

El Colegio de México

SIONISMO, ISLAM POLÍTICO Y VIOLENCIA: EL USO DEL
TERRORISMO EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

Tesis presentada por
NOFRET BERENICE HERNÁNDEZ VILCHIS
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD EN MEDIO ORIENTE

Centro de Estudios de Asia y África

2007

Índice

Introducción	pág. 5
Capítulo I. Términos complicados	
1.1 Terrorismo (violencia)	pág. 11
1.2 Sionismo	pág. 15
1.3 Antisemitismo	pág. 18
1.4 Religión (fundamentalismo)	pág. 22
Capítulo II. Las ideologías	
2.1 Sionismo y el surgimiento de Israel	pág. 28
2.2 Islam político	pág. 34
2.3 Islam político en Palestina	pág. 43
Capítulo III. Uso del terrorismo (violencia)	
3.1 Décadas decisivas	pág. 49
3.2 Un pueblo sin tierra	pág. 61
3.3 Después del 11 de septiembre	pág. 70
Conclusiones	pág. 79
Bibliografía	pág. 84

Sionismo, Islam político y violencia: el uso del terrorismo en el conflicto palestino-israelí

Nofret Berenice Hernández Vilchis

Introducción

“El diálogo entre civilizaciones significa igualdad entre los pueblos y naciones... es posible eliminar las diferencias excepto aquellas que son naturales, las personas son naturalmente diferentes...”

Muhammad Jatami

Durante 60 años los constantes enfrentamientos entre los israelíes y los árabes palestinos continúan siendo tema de noticia y de investigación, sigue siendo tema de interés para propios y extraños debido al círculo de violencia en el que viven y a la falta de un acuerdo que permita entrever el inmediato retorno de la paz.

Este conflicto ha atravesado, a lo largo de este tiempo, por distintas etapas durante las cuales, en algunos momentos, ha sido posible vislumbrar una solución pacífica gracias al avance del diálogo y la negociación, así como por la disposición que los involucrados demostraron tener en esos instantes.

La coyuntura de la situación actual no parece ser la mejor: la muerte de Yasser Arafat en 2004, el ascenso de Hamas a principios de 2006 al parlamento de la Autoridad Nacional Palestina, la desaparición política de Ariel Sharon durante ese mismo año y las incursiones militares del gobierno de Israel a Gaza y Líbano durante el verano de 2006, todo esto complica bastante el panorama.

A Hamas se le califica de organización terrorista y bajo el argumento de la seguridad el primer ministro israelí, Ehud Olmert, ha violado los acuerdos de la hoja de ruta y persiste en tomar decisiones de manera unilateral. El gobierno palestino continúa siendo objeto de un bloqueo económico, el gobierno del primer ministro Ismail Haniya, electo democráticamente, fue desconocido por Estados Unidos y la Unión Europea, esto

simplemente agravó la situación humanitaria de miles de palestinos que viven, dentro de sus propios territorios, en condiciones inhumanas de hacinamiento.

En estas circunstancias, resulta difícil seguir creyendo que la solución propuesta desde los orígenes de este conflicto, la coexistencia de dos Estados soberanos, pueda seguir siendo viable porque al parecer el diálogo ha perdido importancia para las partes en conflicto, sólo se recriminan mutuamente por el círculo de violencia en el que viven.

Como parte de la comunidad internacional no podemos permanecer callados y permitir que se consume una injusticia, los palestinos están en todo su derecho a exigir que se establezca un Estado autónomo en el que puedan desarrollarse como cualquier otra sociedad, o a que, en el peor de los casos, se les considere ciudadanos en igualdad de condiciones a los israelíes, que se respeten sus derechos básicos y se garantice su desarrollo social, aunque sea dentro de las mismas fronteras que los judíos, sin embargo esta sugerencia puede resultar impracticable debido a que requiere tomar en cuenta cuestiones de diversa índole: culturales, simbólicas, políticas, religiosas, económicas, sociales, históricas, educativas, entre otras.

Es necesario que insistamos en el derecho de los palestinos a exigir ser parte de un Estado en el que se sientan incluidos como parte de esa entidad nacional, y si para ellos ese Estado precisa ser autónomo, debemos apoyarlos en su demanda para que sus circunstancias actuales de vida mejoren, pues no gozan de una vida digna ni humana, encerrados en *ghettos* sin oportunidades de estudiar, de trabajar, ni siquiera de disfrutar de áreas verdes, los jóvenes de toda una generación de palestinos se convierten en presas fáciles para engrosar las filas de grupos fundamentalistas y están dispuestos a sacrificar, lo poco que les pertenece de vida, en actos terroristas contra objetivos civiles o militares israelíes.

Por su parte, los israelíes deben exigir vivir en paz y seguridad dentro de sus propias fronteras, sin miedo a que en cualquier momento, por tomar el autobús equivocado, la vida de inocentes sea cegada sin embargo, debemos denunciar la forma en que mantienen marginados a los palestinos, encerrándolos en *ghettos* impiden su crecimiento como sociedad. No obstante, para que un cese en la violencia realmente suceda, ambas partes deben estar dispuestas a dialogar y negociar, entender que para lograr una buena negociación resulta indispensable ceder, y eso se ve difícil porque ambos están enfrascados en sus discursos de *victimización*, principalmente los israelíes.

El propósito de este trabajo es el de mostrar cómo tanto el sionismo como el Islam político han encontrado justificación o legitimación en sus principios para hacer uso de la violencia, en ocasiones de tipo terrorista, debido a que los implicados se han hallado, en diferentes momentos, en circunstancias que los han orillado a buscar esa justificación para obtener su independencia y garantizar su supervivencia, y así satisfacer algunas de sus necesidades básicas e indispensables.

Estas ideologías, que se basan en gran parte de la concepción religiosa del Judaísmo y del Islam, buscan convertirse en soporte y ayuda para la gente, son una manera de explicar teóricamente de qué forma se pueden mejorar las condiciones de vida de los individuos y su convivencia social armónica, y son una manera de organizar a la sociedad y unirla a pesar de las condiciones adversas.

El sionismo y el Islam político surgieron debido a circunstancias adversas, en el primer caso el creciente antisemitismo que culminó en el Holocausto, y el segundo a causa del fracaso de los nacionalismos seculares en satisfacer las necesidades básicas y defender los derechos del pueblo árabe, en el caso concreto de este texto: del pueblo árabe palestino.

Este documento es una propuesta innovadora, no pretende realizar un recuento histórico o cronológico de los hechos, para ello existen diversos libros de historia como el de Ira M. Lapidus, el de William Cleveland o el de Albert Hourani, por mencionar algunos, que resultan de gran utilidad para la consulta, la investigación o la enseñanza; este documento busca explorar el pensamiento que conforma parte de la base ideológica de palestinos e israelíes y así intentar dilucidar el motivo por el cual la violencia, al estar justificada, parece que no se detendrá nunca.

Autores como los egipcios Hassan al-Bana, Sayyid Qutb, Yusuf al-Qaradawi, el pensador de origen paquistaní Abu al-Ala Mawdudi, e incluso el mismo Ayatollah Jomeini de Irán, por mencionar a algunos, ya han establecido las líneas principales del pensamiento del Islam político. Lo que pretendemos hacer, es explicar cómo se ha arraigado, cómo ha funcionado entre los palestinos y cómo es que ha cubierto sus necesidades básicas. Acerca del origen y el progreso del pensamiento sionista existen también varios trabajos como los de Moses Hess, Leo Pinsker y Theodor Herzl, entre otros, que dan cuenta detallada de los sucesos, pero lo que perseguimos es establecer su relación directa en el conflicto, y con la falta de disposición de los israelíes para proseguir con el diálogo y la negociación.

Resulta difícil, asirse a una sola teoría para realizar este trabajo, pues poco se ha hecho por adentrarse en el pensamiento de los actores involucrados para explicar uno de los motivos del estancamiento en el diálogo y al mismo tiempo proponer una manera de que este diálogo se retome, si se amplían los canales de autoanálisis y de comunicación entre las partes en conflicto.

Uno de los fundamentos de la teoría liberal de las Relaciones Internacionales es la necesidad de promover la cooperación internacional para avanzar hacia un camino de paz, bienestar y justicia; precisamente esta investigación intenta insertarse como parte

de ese esfuerzo. Por otro lado, tomando en cuenta la teoría del imperialismo cultural de las Ciencias de la Comunicación la cual formula que, a causa del poderío económico de los medios occidentales que han dejado su impronta y su influencia en las percepciones del resto de los países menos desarrollados y también en los desarrollados, la información para el común de la gente se encuentra muy sesgada; por ello procuraremos aportar elementos que permitan comprender mejor la situación entre palestinos e israelíes y que clarifiquen términos confusos.

Si en este momento utilizo indiscriminadamente *terrorismo* y *violencia* se debe a que el terrorismo es un tipo de violencia, pero esta explicación quedará más clara en el primer capítulo del presente trabajo, ya que al igual que muchos otros términos, como el de antisemitismo, sionismo, Islam político, también conocido como islamismo, y fundamentalismo, suelen ser mal utilizados por el común de la gente, que obtiene la mayoría de la información de los medios electrónicos, especialmente la televisión, que no dejan clara la diferencia ni el verdadero significado de esos conceptos.

Este documento también pretende concluir y promover la necesidad de que las ideologías involucradas en el conflicto, el sionismo y el Islam político, cambien sus perspectivas para hacer nuevamente posible el diálogo y además, que éste sea fructífero sin importar hacia que *solución* final lleve, pero que sea productivo y realmente se convierta en un punto de partida para mejorar las condiciones de vida de ambos, israelíes y palestinos, y especialmente de estos últimos; para ello resulta indispensable que las nuevas generaciones empiecen a ser educadas bajo un nuevo paradigma lejos de cualquier prejuicio y más cerca de la cooperación.

Se tomarán en consideración para el análisis y las conclusiones las situaciones prácticas, es decir, las condiciones de vida en la que coexisten los implicados, que evidentemente son condiciones de desigualdad y desequilibrio: ahora los judíos no son

los perseguidos, el David se convirtió en Goliat, ya obtuvieron su objetivo principal, un Estado independiente, pero aún no pueden vivir en paz dentro de sus propias fronteras a causa de la situación inhumana en la que viven los palestinos dentro y fuera de las fronteras de Israel.

A través del presente trabajo, en el capítulo dos, se expondrán líneas básicas de las raíces de las ideologías que están involucradas dentro del conflicto, y en la última parte se brindará un breve planteamiento u ejemplificación de cómo se utilizó y se justificó la violencia, por ambas partes, bajo el argumento de la urgencia por acabar con las circunstancias de adversidad en las que se encontraban o se encuentran.

Es un intento por dilucidar la situación actual del conflicto que durante tanto tiempo ha afectado, no sólo a israelíes y palestinos, sino también a todos los habitantes de la región que se ven envueltos en una espiral de violencia que han justificado por las inequitativas condiciones de vida, las injusticias y las ideologías, pero no se han ocupado por encontrar, dentro de esas mismas líneas de pensamiento, alguna vía, una forma de resolución, negociación y diálogo que les permita terminar con las injusticias.

Considero que Jatami tiene razón al creer y defender la idea de que es posible construir puentes de comunicación entre dos culturas y así, eliminar las brechas provocadas por la inequidad y la injusticia, y al mismo tiempo es posible, e indispensable, respetar aquellas diferencias inherentes a la individualidad y autenticidad de cada ser humano, de cada sociedad. Sólo de este modo podremos ayudar a la construcción de un mejor futuro para nuestro mundo.

Capítulo I. Términos complicados

1.1 Terrorismo y violencia

Generalmente los recientes análisis acerca de terrorismo se quedan en el estudio y la crítica del terrorismo de oposición, es decir, de aquel terrorismo que se origina entre la sociedad civil y que ataca los intereses del Estado para demostrar su inconformidad hacia éste.

Sin embargo, podemos definir terrorismo de varias formas, la más aceptada es la que se refiere a “la amenaza o al uso de la violencia –por lo general con fines políticos- en contra de civiles no combatientes”,¹ sin embargo, la realidad es más complicada porque debemos tomar en consideración que “la causa de la errada percepción occidental es que son los poderosos quienes definen el terrorismo... de tal manera que queden excluidos sus propios actos y los de sus amigos”.² Al Estado no le conviene que sus actos de violencia y coerción sean definidos como terrorismo, pues se supone que las democracias terminaron con esas prácticas tan inhumanas y antidemocráticas, por eso los definen como guerra, cuestiones de *seguridad nacional*, *ataque preventivo* y también por ese motivo *satanizan* al enemigo, con lo que será más fácil justificar su agresión.

Así pues, podemos afirmar que existen varios tipos de terrorismo, la disyuntiva se presenta en identificar quién realiza y quién define esos actos: mientras que el Estado puede valerse de su aparato militar para reprimir y dominar a una población, sea la propia o sea ajena, los terroristas independientes se dedican a atacar objetivos civiles o militares generalmente simbólicos para el Estado enemigo con el fin de atemorizar a la sociedad y obtener la atención de la opinión internacional; ninguno de los dos aceptará sus propios actos como actos de terrorismo.

¹ Heinz Dieterich, et al., *Estados Unidos y el terrorismo internacional*, p. 44.

² *Ibid.*, p. 70.

Resulta imprescindible hacer una breve pausa y recordar un poco de dónde proviene ese tipo de violencia, definido como terrorismo en las últimas décadas, y evitar así cualquier confusión y erradicar, igualmente, la percepción equívoca acerca de las motivaciones de este mal. Para algunos el terrorismo es un mal naciente, consideran que es una amenaza nueva y al mismo tiempo una competencia nueva para el Estado y su uso legítimo de la fuerza por lo que solamente puede originarse dentro de la sociedad civil: “los grupos terroristas se han consolidado de golpe como nuevos actores globales en competencia con los Estados... las redes terroristas son en cierto modo ‘ONG de la violencia’”.³

El Estado tiene el uso legítimo de la violencia, es un “aparato legislativo, judicial y militar que impone coercitivamente a la población el orden... que defiende si es necesario con el uso de la fuerza, de la que se reserva el monopolio por ley...”⁴, no obstante, es importante subrayar que esta legitimidad es violentada en el momento en el que el Estado deja de fungir como *vigilante* del orden y se convierte en un opresor o represor de su propia sociedad o incluso de otras. La historia nos ha demostrado que el terrorismo también ha sido perpetrado y organizado por los líderes y las cúpulas en el poder.

El “reino jacobino del terror” colocó a las sociedades occidentales en niveles de violencia gubernamental sin precedentes... las víctimas incluían ateos, miembros del clero ortodoxo, nobles y pordioseros, la reina e incluso (llegado el momento) el mismo Robespierre.⁵

Podríamos afirmar que las persecuciones de los herejes, los infieles, los judíos, entre otros, por la Inquisición también eran un tipo de terrorismo, ya que mantenían atemorizada a la población, y a aquellos que consideraban *fuera* de la religión eran

³ Ulrich Beck, *Sobre el terrorismo y la guerra*, p. 28.

⁴ Luciano Gallino, *Diccionario de Sociología*, p. 389.

⁵ Michael Stohl, et al., *The State as terrorist*, p. 4.

torturados y quemados o ejecutados en las plazas públicas para que sirvieran como ejemplo y escarmiento al resto de los habitantes.

Los chinos lo entendían muy bien en el proverbio, “Mata a uno, aterroriza a diez mil”. Así la víctima inmediata de la tortura o la muerte es claramente un objetivo para una mayor audiencia... la víctima sirve como advertencia persuasiva del poder del Estado y el mensaje alcanza a más gente de la que el gobierno pueda elegir reprimir a través de ataques físicos directos.⁶

Esta definición de terrorismo como método de coerción a través del miedo infundido por la muerte, la desaparición o la tortura igualmente se aplica a los atentados que son realizados por grupos independientes que se oponen al Estado como institución; la diferencia es que mientras el Estado busca mantener el *status quo*, los grupos disidentes intentan cuestionarlo, pero ambos tienen motivaciones políticas.

El uso del terrorismo es una práctica antigua sin embargo, el concepto comienza a utilizarse y a estudiarse apenas ahora, por lo que se puede decir que es un concepto *moderno*. El terrorismo hace un uso político de la violencia, ya que este tipo de violencia no sólo busca agredir y someter físicamente a la víctima, sino que también busca provocar temor entre la población civil, “los terroristas quieren ocupar las mentes”⁷ para enviar el mensaje de que si no se respetan los lineamientos del agresor la violencia continuará, no importa si la agresión proviene del Estado o de un grupo opositor a éste.

La mayoría de la opinión internacional que se encuentra *informada* por los medios de comunicación, leales al poder político y económico, sólo considera como terrorismo aquellas acciones perpetradas por grupos disidentes y rebeldes al Estado, por tal motivo surge la necesidad de dividir el concepto en dos, terrorismo y terrorismo de Estado o

⁶ *Ibid.*, p. 7.

⁷ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Diccionario de Ciencia Política. Teoría, Métodos, Conceptos*, p. 1461.

“terror al menudeo y terror al mayoreo”⁸ como lo llama Edward Herman, porque habitualmente las bajas causadas por un ejército son mayores a las ocasionadas por un grupo disidente por muy bien armado que se encuentre. El 11 de septiembre de 2001 representa una excepción a esta generalidad.

Aunque algunos prefieren distinguirlo de otra forma: “...los términos terror y terrorismo se utilizan como sinónimos... parece adecuado reservar el concepto de terror para la violencia que proviene del Estado, ejercida de manera arbitraria y sistemática para intimidar a los ciudadanos”.⁹

Paradójicamente la comunicación de masas ha brindado a las organizaciones terroristas (al menudeo) un amplio foro de difusión para sus exigencias y sus actos y por ello este fenómeno ha cobrado relevancia y ha conseguido mantener atemorizados a un mayor número de personas, incluso los gobiernos utilizan ese temor para justificar sus acciones, igualmente terroristas, dirigidas a otras poblaciones.

Se habla del terrorismo y de la *amenaza* que este *nuevo* tipo de violencia representa para las democracias y la paz mundial, la tendencia es la de *satanizar* a los árabes y al Islam como los causantes de esta reciente *pandemia*, cuando en realidad los orígenes de cualquier tipo de violencia se encuentran en las insatisfacciones de necesidades tan básicas como el vestido, el alimento, la vivienda y la integridad física. Este tipo de necesidades resultan tan indispensables para que cualquier ser humano pueda vivir dignamente que se convierten en cuestiones irrenunciables, no negociables, deben ser satisfechas a toda costa y si no existe alternativa de obtenerlas por el diálogo y el entendimiento es necesario encontrar alguna otra forma de satisfacerlas, inclusive el terrorismo.

El pensamiento social ha descubierto que las necesidades básicas son parte de las causas y soluciones de la desintegración social... la teoría de la necesidad

⁸ Heinz Dieterich, *Op. Cit.*, p. 72.

⁹ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Op. Cit.*, p. 1461.

básica es un intento por explicar las causas de la violencia y el desorden de una manera consistente.¹⁰

Finalmente insistimos en que para entender mejor este fenómeno es necesario tomar en cuenta que el terrorismo es un tipo de violencia utilizado desde hace mucho tiempo, pero que su definición es reciente y que dependerá de las circunstancias y de quien lo defina para agregarle o restarle ciertas características. Para efecto de este trabajo trabajaremos con las definiciones de terrorismo de Estado y terrorismo (al menudeo) simplemente, y estableceremos que tanto uno como el otro van detrás de ciertos fines políticos para satisfacer ciertas necesidades de grupo.

1.2 Sionismo

El sionismo surge y se fortalece entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, y aparece como una respuesta al creciente rechazo del que son objeto los judíos en Europa. Aunque el sionismo es una ideología que puede involucrar a personas de corrientes y orígenes tan diversas como cristianos, nos enfocaremos en el sionismo que sirvió como elemento unificador de los judíos, como nacionalismo de un pueblo y que culminó en el surgimiento de Israel.

El ascenso de los Estados europeos provocó que los judíos tuvieran que padecer del constante exilio de un lugar a otro pues dependían del favor o el desprecio de los monarcas y gobernantes de cada lugar. Los nuevos Estados estaban construyendo su identidad y de entre las primeras ideas nacionalistas que se manifestaron como un impulso para la fundación de esos Estados, hubo algunas que eran de tipo incluyente y otras que no, así que en algunos casos los judíos al pertenecer a otro origen étnico, a otra confesión religiosa y por contar con normas de vida tan específicas, eran excluidos de la identidad nacional.

¹⁰ John Burton, *Conflict: Human Needs Theory*, p. 336-337.

“Las naciones son colectividades sociológicas basadas en afinidades étnicas y culturales (como la religión o los símbolos nacionales) que comparten su percepción de dichas afinidades”.¹¹ La identidad nacional puede *adquirirse* por identificación y en otras ocasiones sólo puede *pertenecerse* a ella por nacimiento, la Europa Occidental de mediados del siglo XIX estaba más abierta a aceptar a los que se identificaran, entre ellos los judíos, pero la situación en la Rusia zarista era más contraria a esta idea.

En muchos casos los judíos decidieron convertirse al cristianismo, creían que era la única manera de adaptarse y asimilarse completamente a los países europeos e incluso estas conversiones les permitían conseguir mejores trabajos; en otros casos, los judíos continuaron siendo presa de la discriminación, la persecución y el rechazo. “Antes de su propia conversión al nacionalismo judío, Theodor Herzl (1860-1904) propuso el bautizo masivo de los judíos austriacos como solución al problema judío...”¹², pero este joven periodista de origen austriaco no pudo seguir pensando de la misma forma cuando al finalizar el año de 1894 presencié de cerca la injusticia cometida contra el capitán francés de origen judío Alfred Dreyfus (1859-1935).

El nacionalismo flotaba en el ambiente de la Europa del siglo XIX y los judíos lo resentían en diferentes formas... La vieja intolerancia expresada en términos religiosos se modernizó y agrandó... La capacidad de los judíos para confrontar a un mundo hostil también estaba cambiando y disminuyendo... Si el nuevo nacionalismo enfrentaba a los judíos con nuevos problemas, también sugería una nueva solución... el modelo para su solución fue el renacimiento servio y griego y el establecimiento de la Servia y la Grecia independientes tras siglos de dominación otomana.¹³

¹¹ Rodolfo Stavenhagen, *La cuestión étnica*, p. 17.

¹² Geoffrey Wheatcroft, *The controversy of Zion*, p. 44.

¹³ Bernard Lewis, *Semitismo y antisemitismo*, p. 57.

Fue entonces que Herzl como muchos otros judíos del continente europeo comenzaron a comprender que necesitaban jugar con las mismas reglas que les eran impuestas, era necesario forjar una ideología nacionalista para los judíos en un mundo nacionalista; el sionismo sería la solución, por lo tanto Herzl organizó el Primer Congreso Sionista en 1897.

Uno de los problemas que esta doctrina tendría que enfrentar sería el de fortalecer y establecer los símbolos de unificación e identificación entre todos los judíos del mundo; aunque durante siglos el Judaísmo venía desarrollando una fuerte cohesión entre sus integrantes, gracias a su memoria colectiva, a su historia y a la capacidad de adaptarse a nuevas y cambiantes circunstancias. La idea de pertenecer a una misma *nación* y de compartir una historia, un destino, el hebreo como lengua sagrada, los mismos ritos incluso a pesar de no contar con un territorio fijo ni fronteras delimitadas, sentirse parte de una misma comunidad, fue la semilla del sionismo.

Curiosamente, la identidad judía es una identidad exclusivista, para ser judío se debe haber nacido de madre judía, la conversión no es muy bien aceptada entre la comunidad y los rabinos; este exclusivismo se verá posteriormente reflejado en la ideología nacionalista, el sionismo, que llevó a la creación de Israel y que impide, de algún modo, la integración de los árabes palestinos en ese país, pues se les mantiene relegados en *ghettos* dentro de los territorios palestinos o se les trata como ciudadanos de segunda dentro de Israel.

El reto principal radicaba entonces en conseguir, como el resto de los Estados que se erigían en la época, un territorio para esta nación judía que buscaba su reconocimiento y justificar esa pretensión; esa sería la tarea a la que Herzl y muchos otros se dedicarían el resto de su vida, iniciarían a finales del siglo XIX y culminarían su labor con el surgimiento de Israel en 1948. Pero la explicación del desarrollo de esta ideología

nacionalista que llevó a la creación del Estado-nación de Israel se abordará en el siguiente capítulo.

1.3 Antisemitismo

El antisemitismo tiene viejas raíces, la Biblia narra detalladamente la historia del pueblo de Israel, *el pueblo elegido por Dios*, que en varias ocasiones se vio forzado a abandonar sus tierras, sus propiedades y su forma de vida a causa de la violencia y la intolerancia de los invasores y de los nuevos gobiernos impuestos.

Aunque durante la época medieval no existía el término antisemitismo, podía hallarse el rechazo a los judíos, por motivos esencialmente religiosos que con el tiempo fueron reestructurándose. Sin embargo, para el siglo XV este repudio comenzaba a adquirir tintes de racismo, y no fue sino hasta 1879 que un periodista austriaco, Wilhelm Marr, empezó a utilizar el término *antisemitismo*; curiosamente Viena fue igualmente la cuna del sionismo y de otros tantos movimientos nacionalistas, como bien lo apunta Bernard Lewis.

“La hostilidad religiosa adquirió matices raciales cuando se obligó a los judíos, so pena de muerte o de exilio, a adoptar el Cristianismo”.¹⁴ Ya para la segunda mitad del siglo XIX el antisemitismo se convirtió en discriminación basada en “doctrinas pseudocientíficas sobre la superioridad del hombre ario, que llegó a sus extremos con el genocidio llevado a cabo por el Nacionalsocialismo alemán”.¹⁵ Una definición muy general del término explicaría que el antisemitismo es un conjunto de “actitudes, prejuicios, creencias y comportamientos hostiles para con los hebreos como entidad religiosa y étnica”.¹⁶

¹⁴ *Ibid.*, p. 68.

¹⁵ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Op. Cit.*, p. 55.

¹⁶ Luciano Gallino, *Op. Cit.*, p. 37.

Los judíos han demostrado que son capaces de prosperar en cualquier tipo de sociedad, se han caracterizado por ser influyentes e importantes en el desarrollo de la cultura de países tan distintos como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, España, Francia, México, entre otros, a lo largo de toda su historia.

La conversión era el pase de entrada a la civilización europea... los judíos se asimilaron cada vez más a los países en los que vivían y también reaccionaban de acuerdo a las circunstancias. Donde eran oprimidos, como con los Zares, se volvieron hostiles y revolucionarios.¹⁷

El conflicto radica en que a pesar de que la mayoría de estos judíos están asimilados a sus países, es decir, los judíos alemanes son muy alemanes, los franceses son muy franceses, los mexicanos son muy mexicanos y los estadounidenses son muy estadounidenses, algunos no dejaron de considerar que “los judíos son más que un simple pueblo; deben tomar su lugar como una nación”,¹⁸ no dejan de sentirse diferentes al resto de sus compatriotas, son judíos antes que cualquier otra cosa. No obstante, no siempre sufrieron los judíos el rechazo de las sociedades donde habitaban: “algunas décadas del siglo XIX representaron de varias formas una edad de oro para aquella minoría de judíos que vivían en Occidente”.¹⁹

Las diásporas y agresiones continuas en la historia del pueblo judío los han llevado a preguntarse cuál es el origen del antisemitismo, y quizás la mejor respuesta se encontraría en su diferencia: fueron el primer pueblo que profesó una fe monoteísta y esto los llevó a constituirse en una comunidad unida con características y normas específicas. Los judíos se consideran a sí mismos una nación, a pesar de vivir dispersos por el mundo y son capaces de sentirse identificados entre ellos gracias a los valores que se derivan en gran medida de su religión. “Hay un pueblo esparcido y dividido entre las

¹⁷ Geoffrey Wheatcroft, *Op. Cit.*, p. 26-27.

¹⁸ *Ibid.*, p. 45.

¹⁹ *Ibid.*, p. 49.

poblaciones... sus leyes son diferentes a las del resto”²⁰ y precisamente el contar con un sistema jurídico y una organización social propia les ha permitido preservarse como comunidad a pesar de todas las mezclas que han experimentado.

Debemos enfatizar la oposición que todas las religiones monoteístas han tenido que enfrentar en sus inicios para lograr establecerse como una institución sólida del tipo que sea, puramente religiosa o religioso-política; en el caso de los judíos podríamos hablar de una constitución político-religiosa o al menos socio-religiosa. Existe una carga de autoritarismo e intolerancia dentro del mensaje divino de las religiones reveladas – Islam, Cristianismo y Judaísmo-, que provoca el lógico rechazo de los otros, ya que dentro de los textos sagrados de cada una de estas creencias se transmite *el* mensaje único y verdadero, de ahí que broten los conflictos por la imposición de una fe sobre la otra. Los judíos son muy celosos de su identidad, difícilmente van a aceptar a los conversos y a aquellos de entre ellos que cambien de fe, inmediatamente se les excluye no sólo de las prácticas religiosas sino también del seno de la sociedad y de esa exclusividad, esta diferenciación no únicamente entre *nosotros* y los *otros*, sino también entre *nosotros mismos*, puede provocar cierto rechazo.

La personalidad del pueblo judío no puede, ni quiere, ni debe desaparecer. No puede, porque los enemigos exteriores la mantienen unida... (Sin embargo), grave sería la objeción de que yo apoyo a los antisemitas llamándonos un pueblo, un pueblo unido, y que impido la asimilación de los judíos donde ésta se está realizando.²¹

Estas ideas pueden provocar que los demás lleguen a creer que los judíos se sienten, de alguna manera, superiores y esa creencia generalizada se traduce en estereotipo y posteriormente en fobia. Lo paradójico es que “el intento por comprender racionalmente

²⁰ Avraham B. Yehoshua, *Op. Cit.*, p. 24.

²¹ Theodor Herzl, *El Estado judío*, p. 35.

el fundamento del antisemitismo nos ayudará sin duda a desnudar un poco esa complejidad... de la identidad judía”.²²

(La dispersión) es el fundamento del antisemitismo así como de la doctrina sionista... ni el racismo, ni el Cristianismo, ni el Islam, ni la posición económica, ni la excelente educación,... sino el hecho mismo de la dispersión, de ser extranjeros, de ser distintos.²³

Así que si son diferentes es necesario entender mejor su identidad para entender por qué despiertan tanto miedo, y es que los judíos son, como ya se mencionó un poco más arriba, una nación, su religión les sirve para darles fuerza y unidad, los provee de una estructura legal y ética, por lo que su “identidad resulta de la fusión entre un componente nacional y un componente religioso específicos, por eso es tan sólida y resistente”.²⁴ La Torá, el Talmud, cada uno de los ritos y costumbres de este pueblo, el hebreo como lengua sagrada, proporciona a los judíos una *nacionalidad* que trasciende las fronteras y por eso a pesar de las distancias y la variedad de países en los que habiten, *creen* que pueden sentirse identificados entre sí, pero no toman en cuenta que la realidad es un poco más complicada porque el contexto de un judío yemenita será muy diferente al de un judío alemán, o uno israelí, o uno argentino.

Los rasgos del Judaísmo comprenden aspectos completos de una civilización, es decir, no únicamente se refieren a cuestiones religiosas, igualmente incluyen particularidades de comportamiento y organización social. Así que su principal fortaleza se convierte a la vez en su peor debilidad porque al considerarse miembros de una misma comunidad aunque ésta no se encuentre delimitada con fronteras exactas, su identidad se fortalece pero al mismo tiempo pierden de vista que al estar tan vinculados a la idea de una *nación* sin *fronteras* ellos mismos impiden la posibilidad de asimilarse

²² Avraham B. Yehoshua, *Op. Cit.*, p. 21.

²³ *Ibid.*, p. 31.

²⁴ *Ibid.*, p. 44.

verdaderamente a su entorno porque jamás dejan de sentirse extranjeros, y ésta es la contradictoria raíz del antisemitismo “el misterio de nuestra identidad: su capacidad de subsistir a través de los años, pero también la interacción problemática con el entorno extranjero”.²⁵

En realidad la diferencia cultural, la diferencia de origen, es la raíz de todas las fobias y no únicamente del antisemitismo, en la época actual es posible ver cómo los judíos se han adaptado, que no asimilado completamente, bastante bien a las sociedades donde viven, ya no son hostigados como antaño. Por el contrario, cualquier tipo de crítica hacia los judíos o hacia el proceder del gobierno de Israel es descalificado automáticamente con el argumento del *antisemitismo* en el que se escudan los judíos para *victimizarse*.

Esta actitud resulta comprensible, el recuerdo del Holocausto es aún muy fresco y por supuesto, estamos obligados a evitar repetir un episodio de injusticia y crueldad de la magnitud como el que los judíos, entre otras comunidades de Europa, vivieron durante aquella época, mas no por ello debemos cerrar los ojos ante las injusticias y discriminaciones que se cometen en el mundo y mucho menos justificarlas conservando viva la memoria del Holocausto para mantener a la crítica internacional en silencio. Ahora son los musulmanes los que encuentran dificultades para integrarse a las sociedades occidentales sin perder su identidad, es decir, adaptarse sin asimilarse.

1.4 Religión y fundamentalismo

En los conflictos actuales frecuentemente es posible encontrar que la religión, al igual que otras ideologías, está presente en las luchas de poder y que sirve para justificar

²⁵ *Ibid.*, p. 64.

actos de terrorismo, de ahí que resulte indispensable tener bien claros los conceptos de religión y de fundamentalismo.²⁶

La religión es “la representación de un orden extrasensorial... que confiere un significado particular al orden social”²⁷ y está “organizada principalmente alrededor de los elementos sagrados de la vida humana y provee de una explicación colectiva para unir la brecha entre lo sagrado y lo profano (o mundano)”.²⁸ “El concepto moderno de religión... por lo regular expresa un complejo de ideas, formas de conducta y prácticas... que pretende ser el elemento que proporcione la validez y la obligación últimas del sentido de la vida individual y social”.²⁹

Según Rousseau cualquier tipo de sociedad, incluso la secular, requiere obligatoriamente de la existencia de la religión para mantener el orden social y para que los ciudadanos preserven el bien común. La religión sirve como herramienta para la construcción de una identidad en la lucha por el establecimiento de un Estado, “ofrece sentido y legitimación, pero al mismo tiempo cuestiona a la autoridad del Estado a través de la apelación a una instancia de autoridad superior... a su pretensión de poseer la verdad absoluta”.³⁰ La relación que cualquier religión desarrolle con el resto de las instituciones de la sociedad, la relación entre “religión, política y guerra variará en la naturaleza de ambas, la comunidad religiosa y el sistema de gobierno”,³¹ variará dependiendo del entorno en el que se desenvuelva.

²⁶ Vale la pena aclarar que el término fundamentalismo se originó dentro del protestantismo de la posguerra de secesión en Estados Unidos, el uso actual que se le da se debe a intereses políticos y sociales distintos a los originales, así que como cualquier otro concepto, es definido y acotado de acuerdo a las concepciones y a la ideología de las circunstancias de cada época y de cada grupo que lo utilice, como lo explicamos en el caso del terrorismo. Del mismo modo, la religión, compuesta de fundamentalistas, moderados y progresistas, es un concepto que requiere redefinirse con el paso del tiempo, por este motivo puede asemejarse a las ideologías que necesitan ser dinámicas para sobrevivir y que explican el mundo a partir de un conjunto de conceptos que también son dinámicos.

²⁷ Luciano Gallino, *Op. Cit.*, p. 761.

²⁸ Allan Johnson, *The Blackwell Dictionary of sociology*, p. 232.

²⁹ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Op. Cit.*, p. 1212.

³⁰ *Ibid.*, p. 1208.

³¹ Joseph Palmisano, *World of Sociology*, p. 551.

Las tres religiones monoteístas más relevantes han mostrado que son capaces de justificar atrocidades cometidas en su nombre y en el de Dios, sin importar de qué forma se le nombre a Dios. Por otro lado, para algunos el nacionalismo bien podría sustituir a la religión en el mundo secular occidental, pero su función es la misma, proveer de símbolos al pueblo capaces de unificarlos e identificarlos como parte de una *nación*. La etnia podría ser definida como el paso inmediatamente anterior al de nación, pues un grupo de personas se hace consciente de sí mismo y de sus diferencias respecto a los que lo rodean y después hacen público su deseo de organizarse y conformarse como un grupo independiente.

Los grupos étnicos o etnias a menudo se identifican en términos culturales (lengua, religión, origen cultural, origen social)... de esta manera, los grupos étnicos o etnias podrían considerarse como colectividades que se identifican a sí mismas, o son identificadas por otras, mediante dichas características culturales.³²

En el mundo árabe islámico, la religión ha demostrado ser más fuerte para conseguir este objetivo y por ello sigue jugando un rol primordial dentro de los conflictos.

El nuevo orden mundial que está reemplazando a los poderes bipolares de la vieja Guerra Fría está caracterizado no sólo por el surgimiento de nuevas fuerzas económicas, la disolución de viejos imperios y el descrédito del comunismo, pero también por el resurgimiento de identidades parroquiales basadas en lealtades étnicas y religiosas.³³

El fundamentalismo, de cualquier tipo religioso o nacionalista, es finalmente un giro que la sociedad, o cierta parte de la sociedad, toma hacia el conservadurismo en la búsqueda de cimientos para la construcción o reconstrucción de la identidad común dentro de un contexto de modificaciones radicales.

³² Rodolfo Stavenhagen, *Op. Cit.*, p. 18-19.

³³ Mark Juergensmeyer, *A New Cold War? Religious Nationalism confronts the Secular State*, p. 1.

El fundamentalismo no es la posición de quien tiene convicciones, ni convicciones profundas y trascendentales... El fundamentalismo nace cuando a las convicciones... se le añade otra característica, en cuya virtud, el feliz poseedor de tales verdades, se considera investido del derecho, y acuciado por el deber, de “salvar” a los demás, imponiéndoles las convicciones propias y un actuar conforme a ellas; utilizando cualquier tipo de coacción, legítima o ilegítima, física o psicológica, para lograr la aplicación de las ideas en las que cree.³⁴

Es importante enfatizar antes de continuar que existen varios tipos de fundamentalismo y pueden tener origen ideológico o religioso, pero siempre se caracterizara por ser una reacción de intolerancia y rechazo a los cambios de cualquier tipo; en las sociedades modernas se presentan estos movimientos con frecuencia debido a “los fenómenos culturales de pérdida de sentido y búsqueda de identidad”.³⁵

Los movimientos religiosos radicales son por lo general una reacción al movimiento percibido o real hacia la secularización, el cual es llevado a cabo por el Estado-nación con el fin de limitar... la autoridad religiosa dentro de la sociedad. El fundamentalismo... surge cuando los rápidos cambios sociales ocurren de tal forma que la comunidad religiosa se siente ya sin poder ni autoridad.³⁶

En la región de estudio del presente documento es precisamente este tipo de fundamentalismo el que nos concierne, las organizaciones extremistas de base islámica buscan en los principios del Islam no sólo las soluciones a los problemas originados por la secularización, pero también a todos los problemas de tipo social y consideran que estos principios bastan para estructurar la forma de gobierno de esas sociedades, y que los gobiernos seculares han fallado en la realización de su labor. Podría afirmarse que el fundamentalismo religioso es pues un “movimiento religioso que enfatiza la verdad

³⁴ José Manuel Otero Novas, *Fundamentalismos enmascarados*, p. 16.

³⁵ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Op. Cit.*, p. 633.

³⁶ Joseph Palmisano, *Op. Cit.*, p. 551-552.

absoluta... de los aspectos de la fe... juega un rol importante en los movimientos políticos conservadores y el nacionalismo (de tipo conservador)”.³⁷

Los judíos al enfrentarse constantemente al exilio han debido buscar explicaciones y consuelo a esa situación en sus libros, ese contexto provocaba que en varias ocasiones prefirieran encerrarse en su mundo, sus conocimientos y aislarse por completo del exterior. Del mismo modo la adaptación a la modernidad, a una realidad distinta, causó y continúa causando conflictos entre los musulmanes, los judíos finalmente y después de mucho sufrimiento, lograron adaptarse a vivir en el exilio, pero igualmente consiguieron el reconocimiento de su identidad y el establecimiento de un Estado autónomo e independiente para ellos. Ahora son los musulmanes quienes, al enfrentarse a los avances tecnológicos de Occidente y a su concepción diferente de la vida, aún no logran una convivencia armónica entre sus tradiciones y el respeto de su identidad dentro de este mundo globalizado que los rodea.

El imperio Otomano fue durante varios siglos una gran potencia, sus dominios ocupaban una gran extensión territorial, la administración debía ser relegada a subalternos y esta expansión tenía un límite natural. Estas sociedades no necesitaban mirar al futuro, se daban muy pocos cambios dentro de un sistema tan consolidado y tan viejo, el reto más bien consistía en mantener la estabilidad del imperio y para esto creían indispensable buscar la respuesta en el pasado.

Una sociedad industrializada se ve obligada a mirar al futuro para continuar su progreso hacia la modernidad e igualmente para mantener ese progreso y el poder que le brinda la industrialización de su economía.

Entonces resulta más sencillo comprender que en el momento en que el mundo islámico se confronta a la modernidad que estaba pujando en Europa, Occidente, y que la convirtió en la nueva potencia a partir del siglo XIX, se provocara un conflicto de

³⁷ Allan Johnson, *Op. Cit.*, p. 118.

adaptación y buscaran nuevamente las raíces, los fundamentos de su identidad, como lo es la religión, para sobrevivir a este encuentro.

Finalmente, podemos afirmar que el miedo a asimilarse, a perder la identidad o verla transformada por lo ajeno, es una causa para que se exacerben los símbolos nacionales o religiosos o étnicos o lingüísticos o raciales, etcétera, en el intento por preservar esa identidad *amenazada*.

Capítulo II. Las ideologías

2.1 Sionismo y el surgimiento de Israel

Aún no existe un consenso respecto al origen de la discordia que se generó por la instauración del Estado de Israel y la situación de los palestinos en ese nuevo país, y en la región entera, después de haber quedado despojados de sus territorios.

El territorio que antiguamente se llamaba Judea y que posteriormente fue conocido como Palestina, nombrado así por los romanos después de la revuelta judía de 132-135 d.C., constituyó para los judíos parte fundamental de su concepción y creencias religiosas, como vimos en el capítulo anterior, la creciente discriminación provocaba nostalgia por la *tierra prometida* y deseos de volver a ella a vivir en paz.

El proceso de *emancipación*, o asimilación, marcó definitivamente a varios judíos europeos, principalmente en la parte occidental, gracias a la inclusión de las ideologías nacionalistas liberales, y fue contrastante la situación radicalmente diferente, incluso opuesta, en varios países de la Europa oriental en los que ideologías más conservadoras y tradicionalistas se impusieron. “La conciencia nacional era vista de tal forma dentro del ejercicio de la soberanía nacional y la independencia política como una garantía esencial y vital para la existencia de un pueblo”.³⁸ “El judío moderno no tenía que probar que se había convertido en un hombre de Occidente, sino que era en realidad un participante de la mística esencia del alma nacional alemana, o francesa, etcétera”.³⁹

El optimismo que provocó la Revolución Francesa y las ideas ilustradas pronto se desvaneció, los albores del siglo XX presenciaron la aparición de una tesis nacionalista mucho más rígida y cuadrada, en la que elementos *extranjeros* como los judíos, no tenían cabida y del mismo modo, el antisemitismo comenzó a tomar dimensiones alarmantes.

³⁸ Avraham B. Yehoshua, *Op. Cit.*, p. 99.

³⁹ Arthur Hertzberg, *The Zionist Idea*, p. 37.

La única esperanza... era la victoria del nacionalismo liberal (incluyente), para el cual el pasado era menos importante que el futuro de la nación... (por ello) la Revolución Francesa y la Independencia de Estados Unidos... representan símbolos del pensamiento judío moderno.⁴⁰

En Europa oriental la violencia hacia los judíos llegó a adquirir rasgos de terrorismo de Estado, los judíos eran perseguidos y masacrados bajo el consentimiento de los gobernantes y fue allí donde se originó el sionismo político moderno y se consolidó como la mejor solución para erradicar el antisemitismo.

La tesis es el antisemitismo, omnipresente...; la antítesis es el mundo del nacionalismo liberal, que continuará siendo perturbado por el antisemitismo y, como resulta imposible ignorar eternamente el problema... indudablemente la síntesis es el sionismo.⁴¹

Los eventos violentos de 1881 en la Rusia zarista contra los judíos, que provocaron la muerte de muchos y la emigración de otros tantos, así como el caso Dreyfus en Francia en 1894, desmoralizaron a los judíos, que se sintieron en verdad olvidados a su suerte y sin el apoyo de aquellos valores occidentales dentro de los cuales intentaban asimilarse. Sin embargo “la asimilación no depende solamente de la buena voluntad del potencial asimilado, sino también de la del asimilador”.⁴²

En 1882 Leo Pinsker (1821-1891) publicó su libro *Autoemancipación* en el que proponía como solución contra el antisemitismo la determinación del pueblo judío de crear su propio Estado ya que de otra manera no serían tratados como iguales en Europa. Considerado el padre del sionismo, Theodor Herzl, (1860-1904) llegó a la misma conclusión que Pinsker sin haber leído su obra antes. Herzl fue el artífice de la promoción internacional de la causa judía, escribió *El Estado Judío* en 1896 y al año

⁴⁰ *Ibid.*, p. 38.

⁴¹ *Ibid.*, p. 50.

⁴² Avraham B. Yehoshua, *Op. Cit.*, p. 104.

siguiente intensificó su labor con el inicio de los Congresos Sionistas Mundiales, fue él quien consiguió el apoyo, o por lo menos la atención, de las grandes potencias y los judíos acaudalados para materializar el proyecto. Sin embargo, ambos estaban más interesados por buscar la unión y fortalecer la identidad nacional, más que la religiosa, y por ello incluso se llegaron a tomarse en cuenta, aunque no de manera totalmente seria, posibilidades de establecer Israel en otro territorio, como Uganda.

Herzl consideraba que “la cuestión judía no es una cuestión social ni religiosa, aunque muestre estos y otros tintes. Es una cuestión nacional, y para resolverla debemos hacer de ella un problema de política internacional, que ha de ser liquidado en el consejo de las naciones civilizadas”.⁴³

La idea romántica de vivir en Europa como europeos, apoyada por los judíos de la parte occidental, comenzó a perder validez, así los judíos de la parte oriental del continente se apoderaron del liderazgo.

La participación de los judíos en la preparación de la Revolución Rusa resultó atemorizante para los judíos burgueses occidentales... la gran cantidad de emigrantes que llegaban a Alemania, Inglaterra, Francia y Estados Unidos... estaban ayudando, con su presencia, a revivir nuevamente el “problema judío” en países en los que se esperaba que jamás se volviera a mencionar.⁴⁴

Algunos judíos rusos participaron con empeño en la Revolución Rusa, para liberarse de la opresión del zar y conseguir el apoyo de los bolcheviques en sus pretensiones nacionalistas de constituir un Estado propio. Cabe aclarar que el sionismo, como cualquier ideología, se conformó y se consolidó desde el principio por una diversidad de opiniones que con el tiempo fueron emergiendo y durante el proceso alguna de ellas se ha impuesto a las restantes. En un principio la corriente que abogaba por el convencimiento diplomático y que se basaba más en símbolos nacionales que religiosos

⁴³ Theodor Herzl, *Op. Cit.*, p. 30.

⁴⁴ Arthur Hertzberg, *Op. Cit.*, p. 41.

fue la que dominó, pero conforme aumentaba el antisemitismo una corriente mucho más activista y agresiva fue adquiriendo más adeptos.

El ideólogo más representativo de esta corriente, el revisionismo, fue Vladimir Jabotinsky (1880-1940), que por ser originario de la Rusia zarista, una sociedad más hostil a los judíos, fue más radical y crudo que sus antecesores en la búsqueda de la consolidación de un Estado judío, “era uno de esos hombres incómodos cuya honestidad brutal se movía a través de la lógica de las circunstancias hacia conclusiones desconcertantes”.⁴⁵ Jabotinsky dejó claro en el Congreso Sionista de 1929 su postura respecto al establecimiento del Estado de Israel en Palestina y a los métodos que se debían seguir para alcanzar esa meta, entendía claramente que resultaría indispensable tomar en cuenta el uso de la fuerza y que este proyecto era de tipo colonizador, así lo expresaron sus propias palabras: “*Pertenecemos, gracias a Dios, a Europa y durante dos mil años hemos ayudado a la creación de la cultura de Occidente. Esto explica con penosa claridad la naturaleza colonial del proyecto*”.⁴⁶

Así, la creación del Estado de Israel es un tema de relevancia no sólo por la disputa territorial entre palestinos e israelíes, sino también por el origen y la fortaleza de la ideología que hizo posible el surgimiento de este nuevo país.

El sionismo es... el heredero del impulso mesiánico y las emociones de la tradición judía, pero es mucho más que eso; es el intento más radical en la historia judía de romper con los antiguos moldes del modo de vida judío para convertirse en parte integral de la historia de los hombres del mundo moderno.⁴⁷

El sionismo sirvió para devolver la esperanza de mejorar la situación de exclusión en la que vivían cada vez más judíos en Europa, pero al mismo tiempo fue un proceso de reconstrucción de la identidad judía, ya que aunque los judíos hayan evitado la

⁴⁵ Geoffrey Wheatcroft, *Op. Cit.*, p.174.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 175.

⁴⁷ Arthur Hertzberg, *Op. Cit.*, p. 20.

asimilación, efectivamente se adaptaron a la cultura europea y la gran mayoría pertenecía y era producto de ese contexto social y de su ideario. Este proceso se originó desde dentro de la comunidad debido a la diversidad de opiniones, desde fuera nunca fue posible lograr esta reconstrucción de identidad por completo, que además resultaba indispensable para renunciar a la vida en el exilio y conformar una *nación real*, es decir una nación que dejara simplemente de existir en la memoria y la imaginación colectiva para verse materializada.

La historiografía judía nacionalista emergió a mediados del siglo XIX en Europa. En muchos sentidos esta literatura histórica pretendía ser vista como una rama de la historiografía moderna europea, particularmente de la alemana. Su propósito era formular una identidad judía distinta y moderna de tal modo que pudiera ser congruente con las premisas de la cultura moderna occidental.⁴⁸

Era indispensable la creación de una nueva conciencia y una nueva mentalidad entre los judíos para que fueran capaces de enfrentar el reto y las vicisitudes obvias que aparecerían al momento de instalarse en la *Tierra Santa* habitada por árabes. “La memoria es un elemento esencial para la definición de la identidad individual y colectiva... pero la *memoria colectiva* no sólo es una conquista, es también un instrumento y un objeto de poder”⁴⁹ en la creación de nuevas ideologías.

Y dentro del sionismo se incluye el *derecho histórico*, o la memoria histórica, a la tierra y con él se justifica el asentamiento en el antiguo mandato de Palestina, resulta entonces que al momento de construir su propia ideología nacionalista, cuando ellos se encuentran en la posición de mando, apelan al *pasado* y al derecho a tener *memoria*, pero no respetan la de los demás. El argumento de que la única esperanza (para los judíos) era la victoria del nacionalismo liberal para el cual el *pasado* era menos

⁴⁸ Gabriel Piterberg, *Domestic Orientalism: The Representation of ‘Oriental’ Jews in Zionist/Israeli Historiography*, p. 131.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 126.

importante que el *futuro* de la nación, esa esperanza de inclusión... deja de tener tanta importancia cuando ellos tienen el poder. Por lo tanto, es necesario mencionar que “el argumento fundado sobre el derecho histórico... no puede resistir a la prueba de las reglas de la justicia elemental, sobre todo cuando coloca a otro pueblo en una situación dramática por el status de su tierra”.⁵⁰

Es un *hecho* que el sionismo llevó a la creación de un Estado independiente, autónomo y soberano y que sus miembros se sienten identificados entre sí por toda una cantidad de características como la lengua, la historia, la religión, las costumbres, entre otras cosas, y por supuesto, tienen el *derecho* a poseer una identidad y a habitar en paz. “No podemos resolver un problema con la negación: exigirle a alguien que niegue su identidad, es exigirle que muera espiritualmente y simbólicamente”.⁵¹

La fundación del Estado de Israel resulta un verdadero logro de un pueblo que luchó por su derecho a ser reconocido y respetado, pero también es un *hecho* que dentro de su territorio existe otro pueblo, otra *nación*, que poseía, posee y seguirá poseyendo ese mismo *derecho*. Precisamente la gran relevancia y la gran enseñanza del sionismo, que hizo viable la instauración del Estado de Israel, radica en la dificultad, la posibilidad y la importancia de reconocer y respetar distintas identidades y en diversos contextos. “Cada pueblo tiene el derecho de definirse como le plazca... definiendo la conciencia como el factor decisivo del hecho de su existencia... el pueblo judío ha propuesto la más justa y la más moderna de las definiciones de nacionalismo.”⁵²

Debemos recordar que en el caso de los cristianos, a diferencia de los judíos y en la actualidad los musulmanes, pocas veces se han encontrado en situación de minoría en un país extranjero, la mayor parte de la *civilización* cristiana se ha desarrollado dentro de sus propias *fronteras*, el Imperio otomano podría ser el mejor ejemplo de cómo

⁵⁰ Avraham B. Yehoshua, *Op. Cit.*, p. 95-96.

⁵¹ *Ibid.*, p. 103-104.

⁵² *Ibid.*, p. 107-108.

durante muchos años los cristianos vivieron en un país extranjero siendo minoría y siendo respetados, la situación cambió con el surgimiento de los nacionalismos.

Teniendo en cuenta esta enseñanza, teniendo en cuenta que las naciones, al igual que los individuos, mantienen el *derecho* a tener un *futuro* y a no vivir estancadas en el *pasado* y a preservar su identidad, será más sencillo construir una nueva ideología que descarte la *victimización*, el rencor y la *negación* de los hechos, y más bien albergue la tolerancia, la convivencia y el mutuo respeto, deberá ser una teoría que a largo plazo se pudiera llevar a la práctica y que tendría, asimismo duración de largo plazo.

2.2 Islam político

Antes que nada es indispensable proporcionar una explicación de lo que significa Islam político y su desarrollo, ya que frecuentemente se tiene la idea de que el Islam es una religión política, que el ejercicio de poder es inseparable de la confesión religiosa, y por este motivo es difícil que teorías como el secularismo, el socialismo y el nacionalismo realmente puedan arraigarse en un contexto así.

El Islam político es una forma de nombrar a una diversidad de teorías que se basan en preceptos del Islam para explicar el funcionamiento y la organización de las sociedades donde habitan una gran cantidad de musulmanes, en Medio Oriente la gran mayoría de los países están conformados por musulmanes. El islamismo es un término más reciente que suele ser utilizado por los mismos integrantes de ciertos grupos más politizados y más creyentes de que el Islam es suficiente para organizar política, social, económica, cultural y moralmente a las sociedades musulmanas, este tipo de grupos generalmente son más radicales y violentos. Algunos autores afirman que fue con Muhammad que se inició no únicamente el Islam como religión, sino igualmente la

instauración de un Estado islámico, un Estado que como principal función tenía la de vigilar la correcta práctica de los preceptos religiosos.

A pesar de que en el Corán se ordena: “¡Creyentes! Obedeced a Alá, obedeced al Enviado y a aquéllos de vosotros que tengan autoridad” (Cortés 4:59) y que este ejemplo de llamados han sido tradicionalmente interpretados para llamar a la unidad y para justificar cualquier tipo de gobierno, también existen *suras*, o versos, que permiten más margen de interpretación: “¡Oh, Alá, Dueño del dominio! Tú das el dominio a quien quieres y se lo retiras a quien quieres” (Cortés 3:26). “¡Qué constituyáis una comunidad que llame al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal!” (Cortés 3:104).⁵³

Aunque sí se establecen ciertas cuestiones prácticas para el funcionamiento y la convivencia armónica de la comunidad dentro del Corán, no se especifica en ningún momento qué tipo de organización o sistema debe seguir dicha comunidad, la *umma* musulmana, y esa cuestión será definida dependiendo de cada contexto y cada época donde se desarrolle el Islam. Es cierto que desde la época del profeta Muhammad la religión fungió como un agente legitimizador de la autoridad del Profeta y posteriormente de los primeros califas, pero igualmente sirvió para la oposición de la *shía*, de los *jari^yies* y en la actualidad, para la oposición a los regímenes secularistas, socialistas y nacionalistas que han fracasado en satisfacer las necesidades de las sociedades musulmanas y en la salvaguarda de su identidad en un contexto de globalización.

La religión, como lo mencionamos en el capítulo anterior, sirve para legitimar, pero tanto puede legitimar al gobierno como puede legitimar a sus oponentes, por lo que

⁵³ Julio Cortés, *El Corán*. Cabe señalar que esta traducción es una de las mejor aceptadas, de hecho, está financiada por la República Islámica de Irán y es posible encontrarla en su embajada en México, es muy práctica por contar con la versión en árabe y en español.

asegurar que el Islam es solamente una religión política que sirve al poder establecido, sería generalizar y olvidar las particularidades de cada sociedad y cada época.

Los sociólogos han reconocido siempre la “doble función” de la religión en la legitimación del poder y los privilegios como para la protesta y la oposición, a pesar de esto las teorías de secularización y modernización habían predicho el significativo declive de la religión en la vida pública contemporánea.⁵⁴

Si pensamos un poco el discurso de Ibn Jaldún, vendrá a nuestra memoria que para el historiador el Estado debía tener el poder absoluto sobre sus súbditos y que no lo compartiría con ninguna otra clase de autoridad, mas utilizaría cualquier medio a su alcance, incluso la religión, para mantener en sus manos ese poder. Para Ibn Jaldun, siguiendo el razonamiento anterior, quedaba claro entonces que se podían separar las acciones de Estado, o *seculares*, de las de la fe y la religión.

El poder político y el poder religioso son dos instituciones que reclaman para sí la autoridad suprema y que exigen el sometimiento y la obediencia del otro... La solución a la que finalmente llegó la Europa cristiana fue el establecimiento de dos esferas o campos de dominio, el espiritual y el profano o secular.⁵⁵

En el mundo cristiano la lucha por el poder fue la que finalmente provocó una separación entre las instituciones religiosas de las políticas, los reyes buscaron nuevas formas de legitimación y la encontraron en la elaboración de una definición de persona como ente social separado de sus creencias espirituales, es decir, en la aparición de un humanismo que gira en torno al individuo. Para el mundo cristiano occidental la *naturaleza* del hombre ha constituido un concepto muy importante en la estructuración del pensamiento social y político, así como en la conformación del concepto y el rol de la persona dentro de la comunidad.

⁵⁴ Dwight Billings, et al., *Religion and Political Legitimation*, p. 173.

⁵⁵ Manuel Ruiz, *El Estado Islámico: entre la teoría y la práctica, entre el Islam y la secularización*, p. 366.

Ejemplos europeos han demostrado cómo el surgimiento legal e institucional del individuo como ciudadano totalmente protegido por las leyes es un paso fundamental en el complejo proceso de guiar a la óptima formación de la persona con actitudes humanísticas.⁵⁶

Solamente la enorme ruptura del mundo europeo en forma de fragmentación de la cristiandad en una pluralidad de reinos cristianos, y la formación de la novedosa forma política del Estado moderno, les quitó a los *spiritualia* y a los *temporalia* su punto de referencia común... el lenguaje político estaba siendo determinado cada vez más por la realidad social... del Estado y la Iglesia... considerados como distintos según su esencia.⁵⁷

“La Cristiandad es básicamente una fe, mientras que el Islam es principalmente una *sharia* (ley religiosa)... En Occidente, la separación de Iglesia y Estado se consideró necesaria a causa de la interferencia del clero en los temas científicos y socioeconómicos”,⁵⁸ en el Islam la mejor época se vivió durante el esplendor del califato, el cual no solamente se ocupó de administrar los asuntos terrenales, sino igualmente de velar por la correcta práctica de las tradiciones morales y religiosas.

Aquellos que defienden la teoría de que el Islam es una religión política insisten en la idea de que mientras para Occidente la funcionalidad del Estado radica en que éste vele por los intereses y derechos del individuo, para el mundo islámico que se organiza conforme al Corán y la *sharia* la cuestión primordial radica en que el Estado sea el garante, protector y vigilante de la *umma* musulmana, ante la amenaza de ataques extranjeros, y de que los preceptos espirituales de la religión sean observados y practicados conforme lo marca la tradición, pero esta tradición dependerá del contexto en el que se desenvuelva, de la historia de cada lugar y sus circunstancias particulares.

Precisamente, los contextos explican por qué existen países más liberales que otros sin

⁵⁶ Muhammad Arkoun, *Islam: to Reform or to Subvert?*, p. 268.

⁵⁷ Rainer-Olaf Schultze, et al., *Op. Cit.*, p. 1211.

⁵⁸ Nazih Ayubi, *El Islam político. Teorías, tradición y rupturas*, p. 82-83.

importar si profesan el Islam, el Cristianismo, el Judaísmo, o el Budismo, y son los contextos los que pueden explicar también por qué existe una brecha entre la teoría, el dogma o la definición y la práctica.

Al igual que en la historia de cualquier otra región del planeta, en tierras del Islam ha habido en todo tiempo movimientos tribales, rurales y urbanos que se han servido de la religión, en este caso el Islam, para expresar su descontento y oposición a medidas arbitrarias de sus gobernantes, incluso mediante la violencia física.⁵⁹

Si bien el Islam es considerada una religión política, que busca el establecimiento de una autoridad que vele por los intereses de la *umma* religiosa musulmana, aún es posible diferenciar entre el discurso, la teoría, la doctrina y la experiencia práctica que, como ya lo mencionamos, depende más en el contexto de cada etapa histórica, cada característica cultural y cada especificidad geográfica. Y dentro del discurso, se encuentran preceptos tanto generales y universales para todos los musulmanes, e igualmente caben ciertas diferencias. “Todos los musulmanes son miembros de la *umma*... y comparten una confesión monoteísta en la que creen que Muhammad fue el enviado elegido por Dios. En este sentido existe un solo Islam... en la práctica existen muchos Islam definidos por diferentes rituales, doctrinas y costumbres”.⁶⁰

El hecho coránico (fuentes del Islam: Corán, *hadices*, *sharia* e *i^ytijad*, o interpretación, hasta antes del siglo XIII), el hecho islámico (cada uno de los contextos en los que se desarrolla el Islam), y el surgimiento de la moderna postura de razonamiento coexisten en cada etapa de la historia del pensamiento, con interacciones, tensiones educacionales y confrontaciones directas que pueden ser

⁵⁹ Manuel Ruiz, *Militancia islámica y resurgimiento Islámico en Egipto*, p. 9.

⁶⁰ Augustus Richard Norton, *Activism and Reform in Islam*, p. 381.

fructíferas o negativas dependiendo del contexto particular y de los periodos en los que se desenvuelven.⁶¹

La experiencia vivida en los últimos decenios del siglo XX en varias partes del mundo, y en Medio Oriente especialmente, demuestran que la religión está retomando fuerza en la legitimación de los movimientos sociales de oposición y que sus instituciones han sido capaces de recrearse o renovarse para enfrentar y criticar a los nacionalismos seculares impuestos desde Occidente.

Difícil para los progresistas resulta aceptar el hecho crudo de que en los ámbitos (sic) mundial, nacional o local, los movimientos sociales islámicos se han convertido de manera cada vez más importante en la expresión más militante del nacionalismo antiimperialista... El islamismo (Islam político) representa el surgimiento de una nueva *intelligentsia* y de nuevos estratos de liderazgo en los estados de mayoría musulmana.⁶²

El Islam político actual se basa en autores que precisamente vivieron la decepción y el fracaso de los movimientos nacionalistas de carácter occidental en su intento por modernizar a la región y liberarlos de la corrupción de los gobernantes en turno, considerados como malos musulmanes, este movimiento es de carácter reformador, en lo referente a lo social, y conservador en lo moral.

Los musulmanes no han cesado de debatir el papel político y cultural que debe representar el Islam a la hora de enfrentarse, o adaptarse, al desafío de Occidente... (sin embargo), aunque el Islam es una religión de principios colectivos... ni el Corán ni los *hadices* (costumbres del Profeta) especifican cómo deben estar formados los gobiernos o que forma deben adoptar.⁶³

⁶¹ Muhammad Arkoun, *Op. Cit.*, p. 280.

⁶² Paul M. Lubeck, *El renacimiento islámico. Antinomias de los movimientos islámicos en el contexto de la globalización*, p. 45 y 49.

⁶³ Nazih Ayubi, *Op. Cit.*, p. 79 y 173.

Esto explica el porqué no se pudo asegurar que exista un único tipo de Islam político o islamismo, sino más bien múltiples formas de entenderlo y aplicarlo. El Islam político surge de la *interpretación* de sus pensadores, y este hecho contradice a quienes califican a esta corriente como retrógrada y exclusivamente conservadora y tradicionalista. Posiblemente, el conflicto se encuentra en que tanto Occidente como los mismos pensadores musulmanes se han obstinado en realizar su análisis desde la perspectiva de las definiciones y conceptos occidentales, y pocos han hecho el esfuerzo de penetrar en la raíz del pensamiento islámico para encontrar ahí mismo las soluciones que la modernidad le exige, uno de esos intentos es el Islam político y otro se realiza desde la visión de algunos musulmanes modernistas o liberales como Arkoun o Tariq Ramadan.

Debemos insistir en que el uso del Islam para organizar y fomentar movimientos de oposición representa un giro en la relación de coexistencia entre el modernismo y el *hecho islámico* y el *hecho coránico* de los que habla Arkoun, debemos insistir que es resultado de un contexto específico en el que, ante la decepción de la alternativa secular y foránea, determinan volver a lo propio. “Las ideas no nacen ni crecen en el vacío... para la opinión popular, el desprestigio y el fracaso de varios modelos políticos extranjeros... no dejan más alternativa que intentar lo propio, el orden social y político islámico”.⁶⁴

Algunas de las fuentes del Islam político contemporáneo provienen de pensadores como el periodista y escritor paquistaní Abu al-Ala Mawdudi quien vivió y se desarrolló en la India durante un periodo de asedio hacia los musulmanes, entre 1937 y 1941 principalmente. “Lo que él quería (era) un *estado ideológico*, que debe ser gobernado sólo por aquellos que creen en la ideología en la que se basa y la Ley Divina que tiene a su cargo administrar”.⁶⁵ Esta pretensión es reflejo de la necesidad por reafirmar su

⁶⁴ Manuel Ruiz, *Op. Cit.*, p. 12 y 26.

⁶⁵ Nazih Ayubi, *Op. Cit.*, p. 183-184.

identidad en circunstancias adversas, así como la urgencia por actuar ante esas circunstancias y no simplemente quedarse como observador pasivo y reflexivo.

Hasan al-Banna, fundador de los Hermanos Musulmanes, comienza a poner en práctica algunas de esas ideas como reacción al ambiente cada vez más secularista del Egipto de los años 20 y 30 con promotores prominentes como los escritores Taha Husain, Salama Musa y Ali Abd al-Raziq que creían en la separación de poderes.

...محمدا صلى الله عليه و سلم ما كان إلا رسولا لدعوة دينية... لا تشوبها

نزعة ملك، ولا دعوة لدولة، وانه لم يكن... ملك ولا حوكمة... لم يقم بتأسيس

مملكة بالمعنى الذي يفهم سياسة من هذه الكلمة... TP⁶⁶PT

Al-Banna estaba influenciado por las ideas de otro importante pensador, Rashid Rida, Banna intentaba demostrar la compatibilidad del Islam con el modernismo y tenía la capacidad de convocatoria suficiente para iniciar un movimiento nuevo entre los obreros que buscara la renovación de la sociedad a través del activismo social, el político vendría después, y la observación de las buenas costumbres impuestas por el Islam. Las primeras preocupaciones del recién creado movimiento eran la ocupación británica y el auge del nacionalismo, querían satisfacer las necesidades básicas de la sociedad; la creación y establecimiento de un Estado islámico en forma sería una prioridad secundaria y que iría cristalizando con el tiempo.

Otro importante teórico, fuente de inspiración para el Islam político, es el egipcio Sayyid Qutb, el cual tuvo un fuerte enfrentamiento con el Estado nasserista que terminó por delinear la filosofía política de este hombre perseguido que percibía a la religión

⁶⁶ ‘Ali ‘Abd al-Raziq, *Al-Islam wa-usul al-hukum*, p. 136. “Muhammad, que Dios lo tenga en su gloria, predicaba un mensaje, un llamado de tipo religioso... no lo mezclo con inclinaciones de poder ni con el llamado al poder, y no conformó... un reino o un gobierno, no estableció una institución política en el sentido de la palabra como la entendemos (ahora)”.

como un *sistema* de vida; creía que los pilares para un pensamiento islamista eran la unicidad de Dios y su divinidad.

Qutb rechaza a la filosofía y la cultura occidentales por considerar que fallan en la adecuada comprensión de Dios y por lo tanto no podrían establecer un sistema correcto para las sociedades musulmanas, para él la religión es suficiente para reemplazar a la razón y a la filosofía, ya que es la única capaz de proveernos con un verdadero entendimiento de nuestra *naturaleza*. Para Qutb “la viabilidad o inviabilidad de un orden social... depende de su habilidad o inhabilidad para satisfacer y conocer las necesidades de la naturaleza humana... la injusticia resulta del fracaso en la satisfacción de esas necesidades”.⁶⁷

Lo que hace Qutb es *reinterpretar* el uso de las fuentes del Islam y dotar su interpretación con acción política, para él resulta imprescindible atenerse a las leyes del Islam y sus fuentes, Corán, *hadices* y *sharia*, por la incapacidad del hombre para llegar a la razón y el autogobierno sin guía divina. Justamente en las interpretaciones es donde se originan las diferencias entre los liberales que apoyan la separación de la esfera espiritual de la política y los que ven en el Islam la mejor forma de organización social y política. Esto no significa que la teoría de Qutb esté en contra del razonamiento y el conocimiento humano, como la interpretación y la aplicación de la misma, él se opone simplemente a creer que éste es el conocimiento más importante, considera que el único conocimiento y razonamiento objetivos son los divinos.

Para entender el desarrollo de su pensamiento político es necesario comprender que, a diferencia de Hobbes, Locke o Rousseau, Qutb tiene una concepción de la naturaleza del Estado muy diferente a la de la simple preservación de la propiedad privada y los derechos individuales. Qutb defiende la idea de que el hombre no debe legislar porque la ley divina ya contiene lo necesario para el bienestar del hombre y es capaz de

⁶⁷ Ahmad Moussalli, *Radical Islamic Fundamentalism*, p. 89.

adaptarse, gracias al trabajo de los juristas, a las cambiantes épocas, y además sostiene que esas “leyes y regulaciones deben reflejar los principios, valores, la ética y la moral de una sociedad”.⁶⁸

Resumiendo, lo fundamental para Qutb radica en los principios del Islam que ofrecerán los cimientos para el Estado y para el bienestar de sus ciudadanos y de la comunidad practicante, y el hecho de que esos fundamentos sean de origen religioso no significa que necesariamente tenga que haber una teocracia, más bien al contrario, el gobernante debe respetar y ejecutar la *sharia*, pero asimismo debe ser elegido por consenso entre su población, lo cual nos conduciría a una democracia islámica, finalmente el rumbo que deba tomar el Estado será parte de la interpretación, lo sobresaliente es que respete y garantice el seguimiento de los pilares del Islam.

Así, el Islam político se torna algo más complicado que simple fundamentalismo, a pesar de exigir la correcta observación de las normas morales establecidas en los principios religiosos, en cuanto a cuestiones sociales exhorta al cambio y no a la parálisis, a la participación de todos y no de una élite, a la interpretación y libertad de expresión y no a la pasividad y el conformismo, al dinamismo y no al estancamiento, a la equidad de oportunidades.

2.3 Islam político en Palestina

En el caso de Palestina, el primer paso hacia el autogobierno de los palestinos se presentó en la década de los sesenta, cuando decidieron dejar de depender de los demás países árabes en su lucha por el reconocimiento del pueblo a exigir su derecho a autogobernarse.

⁶⁸ Augustus Richard Norton, *Op. Cit.*, p. 155.

En esas circunstancias surgió la Organización para la Liberación de Palestina, OLP, en 1964, fue el primer organismo dirigido por los palestinos reconocido por los árabes como el único interlocutor de la causa palestina, la ONU y la comunidad internacional lo reconocieron en 1974, pues sus actividades terroristas contra civiles despertaban antipatías dentro de varios círculos de la diplomacia internacional. El mayor esfuerzo de la OLP se materializó en la centralización de la gran variedad de movimientos que habían aparecido en la lucha por los derechos de los palestinos a partir de 1968 y un año después, en 1969, Yasser Arafat se convirtió en su presidente y en el líder indiscutible del pueblo árabe palestino.

Inicialmente la OLP estaba comprometida con la disolución de Israel, principalmente a través del uso de la fuerza armada, pero en 1996 revocaron todas las cláusulas que llamaban a la destrucción de Israel de su carta de fundación... La OLP está conformada por tres secciones: el comité ejecutivo, conformado por representantes de las facciones mayoritarias, el comité central, que aconseja al ejecutivo, y el Consejo Nacional Palestino, constituido por 180 miembros que representan a los palestinos de dentro y de fuera de los territorios ocupados.⁶⁹

Su primera base se ubicó en el Jerusalén controlado por Jordania, después operaron desde Líbano hasta la invasión israelí de 1982 y partieron a Túnez en 1996, cuando finalmente les permitieron regresar a los territorios ocupados y se estableció la Autoridad Nacional Palestina, ANP, como el primer paso para la creación de un gobierno y un Estado palestino en Ramallah, en Cisjordania. En la declaración de Independencia que publicaron en 1988, la OLP como miembro principal, como líder de las facciones palestinas reconoce las resoluciones de la ONU y exige a su vez el respeto a sus derechos:

⁶⁹ <http://english.aljazeera.net/NR/exeres/8B6EB4AA-E7C3-49AC-9F3E-A70603635511.htm#>

...قرار الجمعية العامة 181 عام 1947، الذي قسم فلسطين إلى دولتين عربية و يهودية فان هذا القرار مازال يوفر شروطاً للشرعية الدولية تضمن حق الشعب العربي الفلسطيني...⁷⁰TPPT

La sociedad palestina, compuesta por cristianos y musulmanes principalmente, se organizó después de la guerra de 1967 para luchar por su independencia, surgieron una variedad de grupos con una diversidad de pensamiento. Algunos de ellos son el Frente Popular para la Liberación de Palestina, FPLP, que enarbola una ideología de tipo nacionalista; el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, FDLP, es una escisión del grupo anterior pero con un pensamiento más inclinado al marxismo.

Otro grupo es Yihad Islámica Palestina, *Yihad* significa *esfuerzo* en árabe, es un grupo más apegado a los preceptos religiosos del Islam y surgió influenciado por las actividades de los Hermanos Musulmana de Egipto. Sin embargo, nos enfocaremos a las facciones más prominentes en este momento de la historia, Fatah y Hamas, ya que la disposición y la capacidad que tengan para lograr acuerdos y gobernar en conjunto será el punto de partida para conseguir un frente común a la hora de negociar con Israel.

Fatah es el acrónimo en árabe escrito al revés de Harakat al-Tahrir al-Filistiniya, Movimiento de Liberación Palestina, y la palabra *fatah* por sí sola significa *conquista* en árabe. Fue fundada por Yasser Arafat en los años 50, fue de las primeras organizaciones conformada por palestinos para resistir la ocupación israelí, ya en la década de los 90 el movimiento reconoce a Israel y comienza a negociar en Madrid y Oslo la solución hacia la creación de dos Estados. Tuvo bajo su mando el poder de la

⁷⁰ La versión en árabe se bajó de la página de Internet de la Autoridad Nacional Palestina, pero en estos momentos se encuentra en construcción y no es posible consultarla, así que proporcionaré dos páginas de Internet en español para revisar el documento. <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/palestina1988.htm>, <http://www.palestina.com.mx/gobierno/gobierno8.htm>. “La resolución de la Asamblea General 181 del año 1947, la cual divide a Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, todavía no proporciona condiciones de legalidad internacional que incluyan los derechos del pueblo árabe palestino”.

Autoridad Nacional Palestina, ANP, desde su fundación, pero en las últimas elecciones parlamentarias de principios de 2006 perdió el poder a causa de las diversas acusaciones de corrupción a las que fue sometido y al creciente apoyo popular que recibió Hamas. El actual presidente de la ANP, Mahmoud Abbas, pertenece a este grupo, y es el encargado de buscar puntos de acercamiento entre su grupo y el opositor Hamas para conseguir consensos tanto en política exterior como interior.

Hamas es el acrónimo en árabe de Harakat al-Muqawama al-Islamiya, Movimiento de Resistencia Islámica, y la palabra por sí sola significa *entusiasmo*. Hamas surgió durante la primera Intifada en 1987 como un desprendimiento o un miembro de los Hermanos Musulmanes de Egipto, aunque varios miembros parecen haber aceptado su anterior militancia en organizaciones de tipo marxista, aproximadamente el 60%. Desde sus inicios ha pretendido establecer un Estado islámico en Palestina, en todo el territorio que debe ser recuperado de manos de los judíos como estaba antes de la guerra de 1948. Aunque se niega a reconocer a Israel de manera explícita, los últimos acuerdos a los que ha llegado con Fatah están conduciéndolos por ese camino, pues ya acepta la solución de la coexistencia de dos Estados.

En las elecciones de 2006 ganaron la mayoría parlamentaria gracias a la legitimidad de sus acciones sociales entre la gente, pues ante la ineficacia del gobierno de Fatah, Hamas satisfizo las necesidades básicas de los ciudadanos sin olvidarse de lo espiritual, principalmente en Gaza. Durante sus primeros meses de gobierno ha tenido que enfrentarse a la presión internacional, especialmente de Estados Unidos y la Unión Europea, para que reconozca a Israel y controle a su brazo armado, las brigadas al-Qassam, en sus acciones terroristas. Lo siguen considerando dentro de muchos círculos occidentales como un grupo terrorista, sin hacer la diferenciación entre la parte política y la armada del grupo, incluso a pesar de que también al-Fatah cuenta con su brazo

armado, las brigadas al-Aqsa, y por ese motivo a la ANP le fue impuesto el retiro de los fondos internacionales necesarios para el pago de funcionarios y para la adecuada marcha de la institución.

Definitivamente Hamas deberá comprender que “los gobiernos no son lo mismo que los movimientos. Los movimientos habitan en el campo del absolutismo moral... su legitimidad puede ser desafiada por otros participantes dentro del movimiento... los gobiernos deben preservar las vidas y el bienestar de sus ciudadanos así como la existencia de su Estado... los gobiernos deben buscar soluciones prácticas a problemas prácticos”.⁷¹

Estas palabras fueron escritas cuando se dio a conocer la noticia de que Palestina al fin tendría derecho a considerar como parte de su futuro Estado los territorios de Gaza y Cisjordania, y estaban dirigidas a la OLP, considerada como grupo terrorista en ese entonces, y al papel que debería desempeñar para obtener el reconocimiento de Israel y de toda la comunidad internacional. Al parecer la actualidad presenta circunstancias similares a las de aquel entonces, ahora es Hamas quien las enfrenta y será difícil, como lo fue para Arafat, que sus líderes encabezados por el primer ministro Ismail Haniyya consigan contener a las fuerzas armadas.

Probablemente sería mejor, políticamente hablando, para los palestinos seguir enfrentándose a los israelíes en desigualdad de condiciones, como lo hicieron durante la primera Intifada, sólo con piedras, pero realmente es muy complicado resistir de manera *pacífica* a un enemigo poderoso y en condiciones de vida prácticamente inhumanas la desesperación gana adeptos para optar por la resistencia armada. Hamas y Fatah tendrán que unirse para evitar que sus conflictos internos y sus divisiones sean utilizados por Israel para seguir tomando decisiones unilaterales y continuar con ataques e incursiones militares en territorio palestino.

⁷¹ Jerome Segal, *A Foreign Policy for the State of Palestine*, p. 28.

Finalmente la comunidad internacional debe apoyar la decisión democrática del pueblo palestino, porque los gobernantes palestinos han demostrado ser pragmáticos y adaptarse a las condiciones adversas y dinámicas que les va presentando el momento actual, porque al igual que los judíos, los palestinos están exigiendo su derecho a organizarse de la mejor manera considerada por ellos, y así como los islamistas buscan basar esa organización social en la *sharia*, algunos grupos sionistas impulsaron la idea de que Israel se legislara por el Talmud. ¿Entonces, por qué tanto desconcierto de las potencias occidentales en aceptar el ejercicio democrático del pueblo palestino?

Capítulo III. El uso de la violencia (terrorismo)

3.1 Décadas decisivas

Anteriormente analizamos la ideología que hizo posible la creación del Estado de Israel, en este apartado abordaremos brevemente algunas de las acciones terroristas, que llevaron a cabo durante el periodo que definió el posterior surgimiento de ese Estado. Resulta pertinente, antes de continuar, explicar qué es y por qué aparece la Declaración Balfour debido a la importancia de este documento, ya que es considerado el primer paso hacia la creación de un Estado judío en Palestina.

Un estudio de los intereses europeos en Palestina nos mostrará que el sionismo representa sólo *uno* de los muchos movimientos europeos durante el siglo XIX que se dedicaba a “reclamar” la colonización de Palestina... únicamente cuando el mandato británico fue establecido (en Palestina), hubo certeza de que el movimiento sionista podría triunfar sobre cualquier otra aspiración (de colonizar Palestina).⁷²

Como parte de un episodio más de la *carrera colonial* entre las potencias del momento, Inglaterra comenzó a inmiscuirse en los asuntos de la zona y en vista de que Rusia y Francia habían encontrado el modo de hacerlo bajo el pretexto de la protección de las comunidades minoritarias como los ortodoxos cristianos y los cristianos católicos, respectivamente, Inglaterra decidió que protegería a los judíos, mientras que Prusia hizo lo propio con los protestantes.

Durante 1840 muchos periodistas, clérigos, políticos y funcionarios coloniales británicos fueron muy directos: demandaban, de una forma u otra, colonias judías o incluso un Estado judío bajo la protección británica para satisfacer el objetivo de la “restauración de los judíos” y para proteger los intereses estratégicos y económicos británicos en la región.⁷³

⁷² Alexander Scholch, *Britain in Palestine, 1838-1882: The Roots of Balfour Policy*, p. 40.

⁷³ *Ibid.*, p. 45.

Gracias a estos antecedentes la aparición en 1917 de la Declaración Balfour fue posible y de esa forma los judíos supieron que habían conseguido el apoyo de una potencia relevante y por lo tanto que podrían realizar sus planes con mayor facilidad.

El gobierno de Su Majestad ve con beneplácito el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará cuanto esté en su poder para facilitar el logro de ese objetivo, quedando claramente entendido que no se tomará ninguna medida que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías de Palestina, o los derechos y la condición política de que gocen los judíos en cualquier otro país.⁷⁴

La ambigüedad de la declaración le causaría a Inglaterra serios problemas con el tiempo, y tanto árabes como judíos la criticarían, no solamente de intromisión, sino también de traidora y de parcial, e incluso estos roces se reflejarían en pérdidas humanas dentro del equipo británico responsable en Palestina. Este documento no fue el único que apareció durante el periodo entre guerras respecto a la repartición de la tierra palestina, Francia y Gran Bretaña habían hecho también un acuerdo, conocidos como los acuerdos Sykes-Picot, en el que se distribuían todo el Medio Oriente; Siria y Líbano quedaba en manos de los franceses, mientras Iraq, Palestina, incluyendo Transjordania, y parte del territorio que hoy conforma Arabia Saudita tendrían influencia inglesa.

Debido a la situación de incertidumbre, los primeros líderes judíos tuvieron acercamientos con las autoridades palestinas, durante el Mandato inglés en Palestina, Chaim Weizmann, el vocero de la comunidad judía en Londres, tuvo acercamientos con el rey Faysal de Siria en 1919 para proponer que se constituyera una cooperación económica social entre las comunidades árabes y judías de Palestina a cambio del reconocimiento, por parte de Faysal, de la Declaración Balfour y de su consentimiento en permitir la migración. No obstante, la situación da un giro cuando Francia ocupa

⁷⁴ J.C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near Middle East. A Documentary Record: 1914-1956*, p. 26.

Siria, argumentando que era su derecho y estaba acordado en el acuerdo Sykes-Picot, ese acercamiento logrado entre Weizmann y Faysal dejó de tener validez y las decisiones unilaterales de parte de los judíos comenzaron a ser más evidentes, así como el alejamiento entre las dos comunidades.



Los inmigrantes judíos procedentes de varias partes del mundo comenzaron a organizarse, contaban desde los inicios del movimiento sionista con instituciones administrativas y responsables de las relaciones con los judíos residentes en los países más industrializados, y en cuanto arribaron a Palestina también se preocuparon por la organización militar de la nueva nación.

Durante la primera década del Mandato británico esta migración se daba solamente de manera limitada... un promedio de ocho o nueve mil inmigrantes llegaban a Palestina al año entre 1920 y 1932... y debido a que la población árabe también aumentó, el balance demográfico no se vio seriamente afectado. A partir de 1933, a causa del control nazi en Berlín, la situación cambió dramáticamente... de 1933 a 1936 el número de judíos inmigrantes se quintuplicó a un promedio anual mayor a 40 mil.⁷⁵

Algunos autores, como Cleveland, coinciden que en esa última migración se registraron cerca de 170 mil inmigrantes judíos y que la comunidad judía estaba mejor organizada y contaba con mayor financiamiento al percibido por la comunidad árabe palestina, y gracias a la comunicación directa con el gobierno británico contaban con una mejor promoción de su proyecto dentro de la comunidad internacional.

Las revueltas y el descontento se iniciaron y se intensificaron a causa de la frustración de la comunidad árabe palestina, que observaba cómo la migración judía crecía y estaba bien organizada, mientras que ellos no contaban con un líder lo suficientemente fuerte como para coordinar esfuerzos y tener un frente diplomático y armado suficientemente sólido para competir con las aspiraciones judías y conseguir el apoyo de alguna gran potencia.

Una de las revueltas más importantes se suscitó en 1936, el conflicto duró tres años, hasta el comienzo de la segunda Guerra Mundial; se debió por el deterioro de la situación en Palestina provocado por el desempleo, de árabes y de judíos, se realizó una huelga y hubo varios enfrentamientos violentos, algunos terroristas y otros no, debido al descontento entre la población árabe por la presencia británica, la ocupación sionista y la ineficacia de sus líderes.

⁷⁵ ONU, *La Cuestión Palestina*, p. 74.

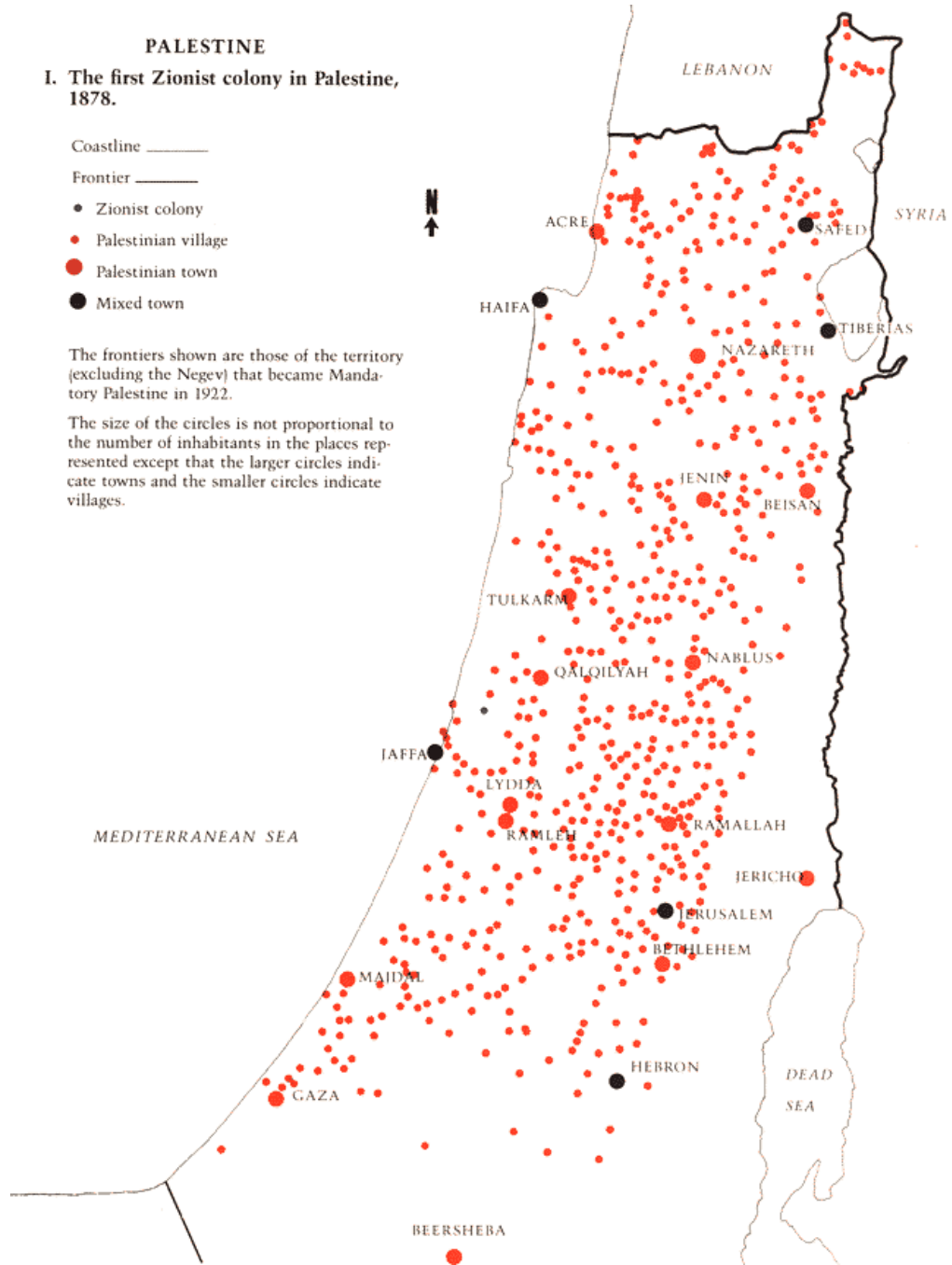
PALESTINE

I. The first Zionist colony in Palestine, 1878.

- Coastline ———
- Frontier ———
- Zionist colony
- Palestinian village
- Palestinian town
- Mixed town

The frontiers shown are those of the territory (excluding the Negev) that became Mandatory Palestine in 1922.

The size of the circles is not proportional to the number of inhabitants in the places represented except that the larger circles indicate towns and the smaller circles indicate villages.



PALESTINE

II. Zionist colonies in Palestine at the beginning of the British Mandate, 1920.

Coastline ———

Frontier ———

Railroad ·····

● Zionist colony

● Zionist town

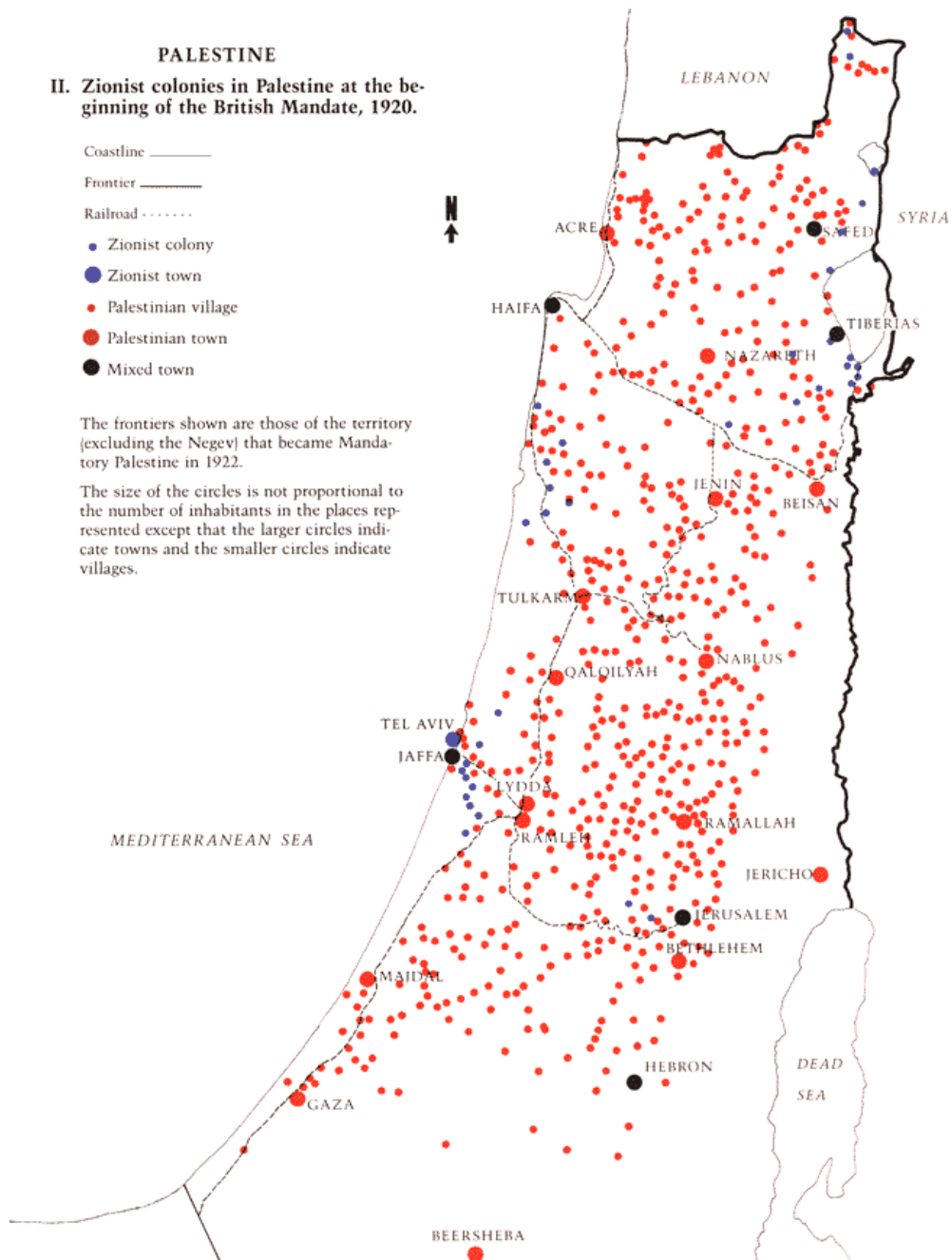
● Palestinian village

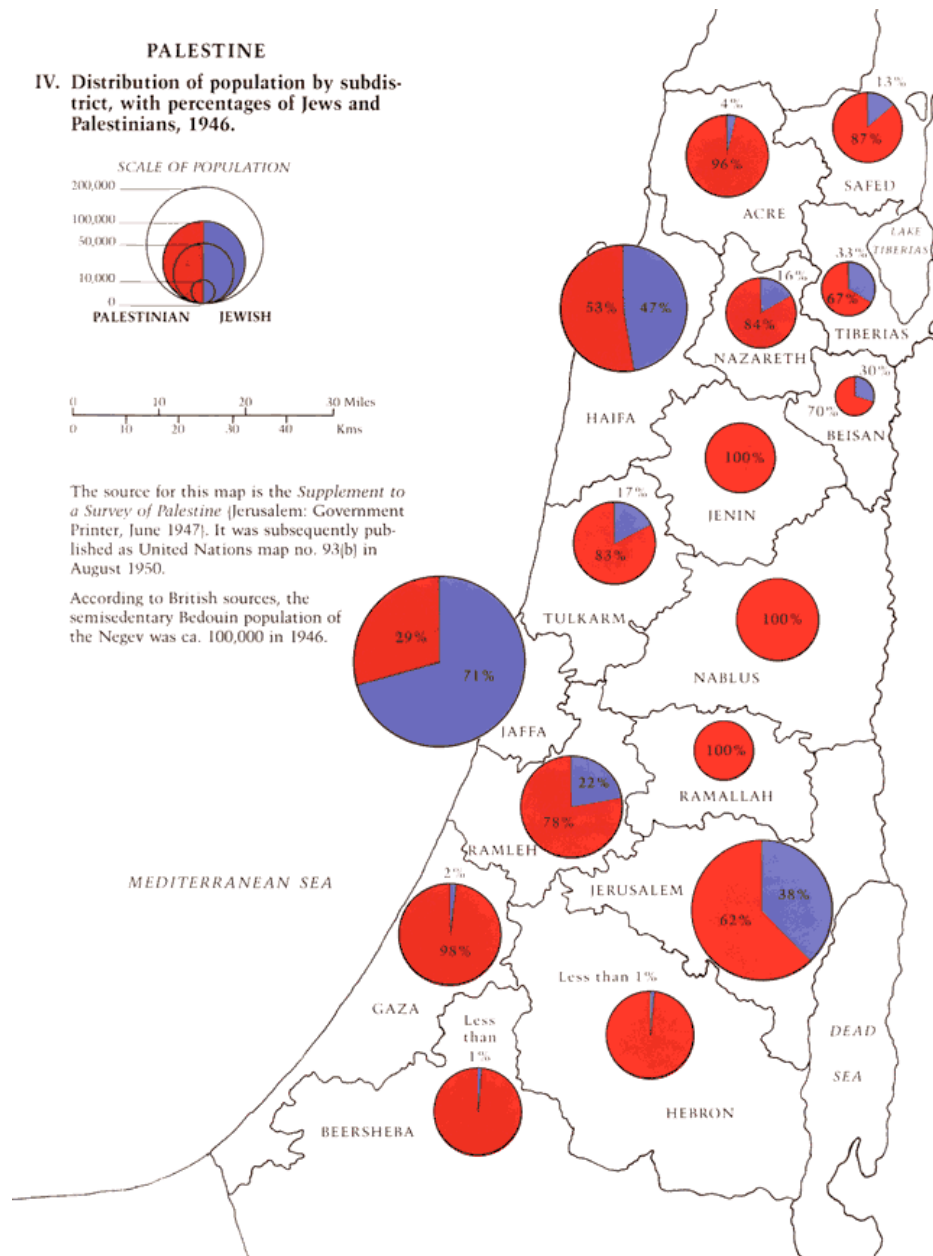
● Palestinian town

● Mixed town

The frontiers shown are those of the territory (excluding the Negev) that became Mandatory Palestine in 1922.

The size of the circles is not proportional to the number of inhabitants in the places represented except that the larger circles indicate towns and the smaller circles indicate villages.





Durante uno de los momentos más álgidos de la revuelta el gobierno inglés mandó a Lord Peel para analizar la situación y éste detalló en su informe que el Mandato provocó el antagonismo “el gobierno de su Majestad no está ciego ante el hecho de que algunos de los eventos del pasado han creado relaciones complicadas...”⁷⁶ “fue el Mandato el que creó el antagonismo y lo mantiene vivo y mientras siga existiendo el Mandato no podremos albergar una expectativa honesta de que árabes y judíos dejarán de lado sus

⁷⁶ J.C. Huweritz, *Op. Cit.*, p. 226.

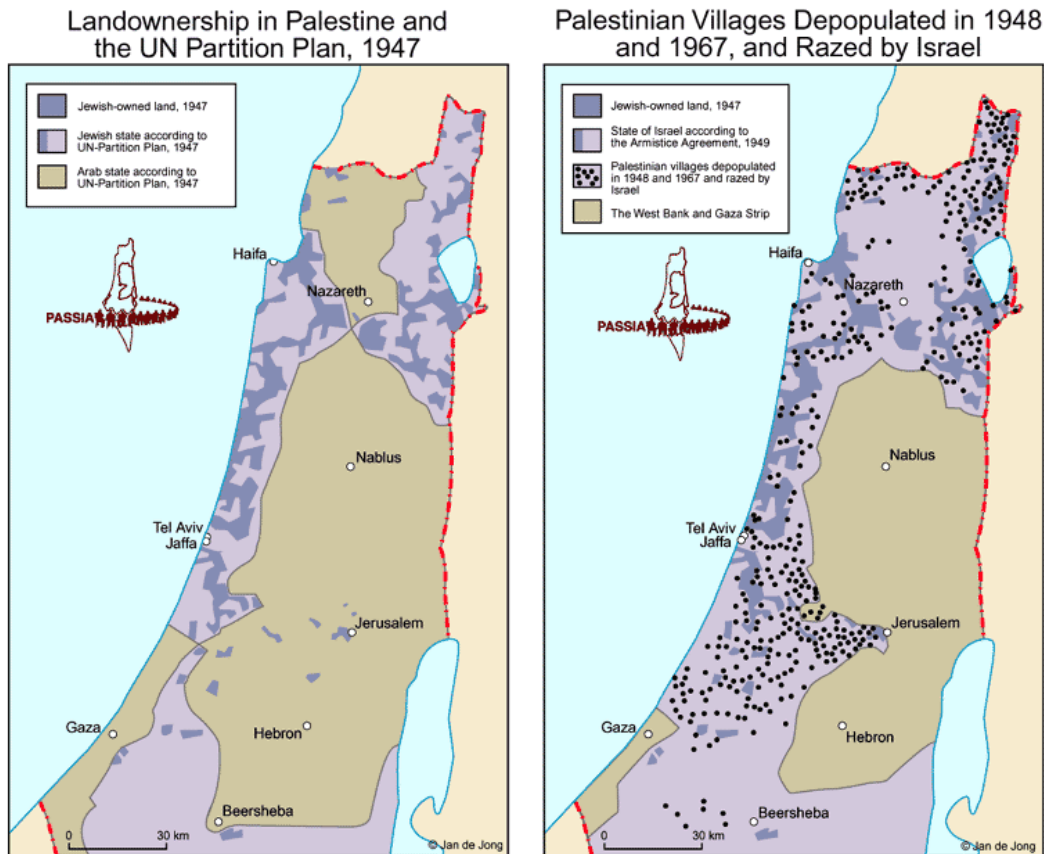
esperanzas nacionales”.⁷⁷ Esta fue la primera comisión que recomendó el fin del Mandato y la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y el otro judío, pero ésta no fue considerada.



**Source: Palestine Royal Commission Report (Peel)
July 1937, London: HMSO**

**Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs
(PASSIA)**

⁷⁷ William L. Cleveland, *Op. Cit.*, p. 252.



Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA)

Para la época en que dio inicio la segunda Guerra Mundial las instituciones judías dentro de Palestina estaban ya suficientemente sólidas como para poder reaccionar ante cualquier situación de manera diplomática o si fuera necesario, hacer uso de la fuerza. Se habla de muchas historias de inmigrantes que recién llegaban y ya estaban con el rifle en la mano para defender las tierras que la Agencia Judía había adquirido ya fuera por compra o por la fuerza, y que estos inmigrantes eran inmediatamente reclutados por grupos paramilitares como el Irgun o el Stern.

Desde antes de la guerra de 1948, tanto la organización militar de las autoridades sionistas, el Haganah, como los grupos independientes organizados por la sociedad civil, Irgun y Stern, llevaban a cabo acciones terroristas para mantener el control de la mayor parte posible de territorio, y asimismo para presionar a las autoridades británicas en no retirar el apoyo a la causa sionista. Algunos años antes del estallido de la segunda

Guerra Mundial ya se registraban incidentes en mercados, cafés u otro tipo de lugares públicos, así como ataques con bombas a autobuses y oficinas del gobierno británico.

En agosto de 1944 el grupo Irgun llevó a cabo un “intento deliberado para asesinar al Alto Comisionado (Harold McMichael) cuando él y su esposa se dirigían a una oficina municipal en Jaffa”,⁷⁸ tan sólo unos meses después del mismo año, en noviembre, Irgun fue el responsable del asesinato de Lord Moyne, Ministro de Estado británico en Medio Oriente. Estos grupos paramilitares pretendían que a través del terrorismo se realizarán las demandas que exigían, “cuando miembros de las organizaciones terroristas eran arrestados por las autoridades británicas... las organizaciones capturaban rehenes, militares y oficiales civiles británicos, y amenazaban con matarlos a menos que sus hombres fueran liberados”.⁷⁹

Incluso cuando el gobierno británico decidió impedir que la llegada de inmigrantes judíos continuara, estos grupos no dudaron en hundir los barcos en los que esos inmigrantes serían trasladados de regreso a Europa, o alguna otra parte, ante el impedimento de desembarcar en Palestina en un acto de sabotaje y terrorismo psicológico.

Los británicos habían declarado que los inmigrantes judíos que arribaran a Palestina sin permiso previo no serían admitidos en el país... En noviembre de 1940 los británicos transferirían... el barco *Patria*... a Mauritania... La Agencia Judía, que había organizado el arribo ilegal de estos inmigrantes a Palestina, determinó... sabotear al *Patria* con los 1, 900 refugiados a bordo.⁸⁰

Durante el período de guerra, la segunda Guerra Mundial, se intentó en varias ocasiones pactar un cese al fuego, pero los esfuerzos resultaban estériles y los actos terroristas, principalmente de los judíos, continuaban.

⁷⁸ Instituto de Estudios Palestinos, *Who are the terrorists? Aspects of Zionist and Israeli Terrorism*, p. 6.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 9.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 15.

La tregua en la actividad terrorista no se mantuvo durante todos los años de la guerra... En 1942 un grupo reducido de extremistas sionistas, dirigidos por Abraham Stern, adquirió notoriedad tras varios asesinatos... por motivos políticos... En agosto de 1944 el Alto Comisionado (palestino) se salvó por poco de morir en una emboscada en las afueras de Jerusalén. Tres meses más tarde... el Ministro de Estado Británico en el Oriente Medio... fue asesinado en El Cairo por dos miembros del grupo Stern.⁸¹

El 22 de julio de 1946, la campaña dirigida por las organizaciones terroristas llegó a un nuevo punto culminante con la explosión que destruyó un ala del Hotel King David de Jerusalén, donde se encontraban situadas las oficinas de la Secretaría de Gobierno así como parte de los cuarteles militares, y mató a 86 funcionarios públicos, árabes, judíos y británicos, y a otras cinco personas.⁸²

Fue el grupo Irgun el que aceptó públicamente la responsabilidad por el hecho, aunque aparecieron evidencias posteriores que comprometían a la Agencia Judía y a Haganah. Estos incidentes siguieron siendo frecuentes hasta la fundación del Estado de Israel, incluso continuaron durante la guerra de Independencia de 1948 y después del armisticio más esporádicamente, pero una vez instaurado el gobierno, la nación y el Estado de Israel, el terrorismo organizado desde la sociedad civil, se convirtió en terrorismo de Estado, con la diferencia de que un Estado está mejor organizado, tiene más poder y el uso legítimo de la fuerza, del cual a veces abusa convirtiéndolo en represión.

En el capítulo anterior mencionamos que los judíos se caracterizan por ser un pueblo que posee una fuerte *memoria colectiva*, y gracias a ésta han logrado sobrevivir a las diásporas, el exilio y el tiempo. No obstante, durante la reconstrucción de esta memoria para adaptarse a Occidente y crear el nacionalismo capaz de fundar un Estado propio,

⁸¹ ONU, *Op. Cit.*, p. 19-20.

⁸² *Ibid.*, p. 20.

han *omitido* de sus recuerdos el hecho de que existieron grupos, como el Irgun y el Stern, que realizaron terrorismo contra objetivos del gobierno británico y árabe, como contra civiles, con tal de obtener el cumplimiento de sus objetivos políticos.

La necesidad que sentían los judíos por construir un Estado propio y terminar así con la exclusión que sufrían en Europa los llevó a justificar el uso de la fuerza y sus actos terroristas contra las autoridades británicas y la población palestina, el sionismo fue la ideología que los ayudó a justificar estos actos. Dentro de esa ideología había quienes eran más moderados, quienes promulgaban la secularización de ese nuevo Estado y quienes impulsaban la idea de implantar el seguimiento de la ley religiosa de la Tora. Estas disputas internas por el poder y la conducción del nuevo Estado provocarían que en ocasiones el uso del terrorismo fuera más recurrente en un grupo que en otro y que posteriormente el uso de la represión terrorista desde el Estado fuera más frecuente en ciertos gobiernos sionistas más que en otros gobiernos.

Menahem Beguin llegó a ser Primer Ministro en 1977, después de haber sido el dirigente de la banda Irgun en los inicios de su carrera, después de varias décadas durante las cuales el grupo ashkenazi, partidario de la secularización, se mantuvo en el poder, arriba Beguin al gobierno en una coalición mucho más conservadora y se recrudece el terrorismo de Estado.

Con el tiempo, han enterrado en lo más profundo de la *memoria colectiva* los recuerdos amargos de cómo el terrorismo ayudó a forjar el Estado tan anhelado, ellos recuerdan y repiten que poseen el *derecho histórico* a establecer su patria donde más les convenga, pero olvidan el *hecho* de que el lugar elegido estaba habitado por otro pueblo con el mismo *derecho* que ellos.

3.2 Un pueblo sin tierra

Analizamos anteriormente cómo los judíos lucharon por todos los medios a su alcance, ideológicos y armados, para obtener el reconocimiento de su identidad y a sus derechos, ahora habitan en una tierra donde otro pueblo exige el mismo derecho.

La conciencia de la identidad palestina existía desde la época del mandato británico e incluso antes, ésta fue fortaleciéndose y redefiniéndose a causa de los despojos sufridos por la instauración de Israel. Después de la guerra del 1967 se consolidó y alcanzó su mayor grado a partir de la década de los 80, cuando demuestran que a pesar de cualquier tipo de rencillas son capaces de organizarse y unirse en un frente común en cada ámbito de la vida social, económica y política en Gaza y Cisjordania.

Anteriormente, la división fue uno de los más grandes obstáculos, además de la falta de financiamiento y de proyección internacional, para que los árabes palestinos pudieran resistir y pelear por sus derechos en las décadas de los 30 y 40, anteriores al surgimiento de Israel; no existió un liderazgo capaz, pero tampoco se produjo ninguna estructura civil de resistencia eficaz. “La Declaración Balfour es vista por los palestinos como el punto de partida de todos sus contratiempos, así como para los judíos es vista como cimiento fundamental en el camino para la creación del Estado judío”.⁸³

Durante el periodo entre guerras, el mismo periodo durante el cual las migraciones judías aumentaban y la organización de esta comunidad se hacía más eficiente, el liderazgo de la comunidad árabe palestina se encontraba en manos de la clase de los notables, la clase local más privilegiada a la que poco le importaban los intereses comunes. “Los notables palestinos pretendían preservar su prominencia social y política adoptando una política de oposición moderada y, simultáneamente, de precavida cooperación con las autoridades británicas”.⁸⁴

⁸³ Michael Adams, *What Went Wrong in Palestine?*, p. 72.

⁸⁴ William L Cleveland, *Op. Cit.*, p. 241.

En el instante en que este grupo se debilitó, se realizaron intentos por crear instituciones capaces de establecer comunicación con los ingleses y de esa forma fungir verdaderamente como un enlace entre las autoridades del Mandato y la población, pero todos estos intentos fracasaron y el destino de los palestinos quedó en manos del resto de la comunidad árabe.

La actitud británica minó la capacidad del Ejecutivo Árabe para actuar como un canal de comunicación efectivo entre los árabes y el gobierno del Mandato. Un dificultad más para el Ejecutivo Árabe fue su falta de estructura... permaneció, esencialmente, sin coaliciones que conectaran a los notables con un extenso aparato administrativo o instrumentos para movilizar a las masas.⁸⁵

El único personaje con cierta autoridad moral era el mufti de Jerusalén, Hajj Amin, responsable de los asuntos islámicos de Jerusalén, era un activo crítico y opositor de las pretensiones sionistas, no obstante estaba dispuesto a utilizar su influencia entre su pueblo para evitar el uso de la fuerza y del terrorismo. En 1921 se le nombró dirigente del Consejo Musulmán Supremo y contaba con asistencia del gobierno británico, mas a pesar de que siempre estuvo insistiendo en la necesidad de una negociación, al momento que las revueltas se desataron en 1936 se vio obligado a exiliarse y jamás recuperó su liderazgo, así la comunidad árabe palestina permaneció acéfala y en la desorganización.

En el apartado anterior explicamos como la creación de Israel dejó a los palestinos aún menos organizados; para 1949 existían entre 750 y 900 mil refugiados palestinos, ellos confiaron en que el resto de los países árabes, con mayores recursos, podría ayudarlos a defenderse de los judíos y a buscar su independencia. La historia se encargó de revelar que los intentos de la comunidad árabe por ayudar a los palestinos resultarían infructuosos y los gobiernos simplemente los utilizarían como medio de propaganda entre sus gobernados.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 242.

Los continuos enfrentamientos con Israel sólo ocasionaban una mayor pérdida de territorios y un aumento en el número de refugiados y esto desembocó en el descrédito de los líderes árabes; la guerra de 1967 en la que los países árabes tuvieron un verdadero fracaso provocó la falta de confianza en los regímenes nacionalistas, como había sucedido anteriormente en 1948 con los notables, por haber apostado todo al panarabismo impulsado por el presidente egipcio Gamal Abd al-Nasser. De esta guerra Israel emergió como la potencia indiscutible de la región, mientras que Abd al-Nasser terminó por depender militar, y en ocasiones, económicamente de la URSS, mientras que en los territorios ocupados palestinos se fortaleció la idea de la autoorganización y autodeterminación en la exigencia de sus derechos.

En Palestina, como en otros lugares del mundo árabe, el Islam político es uno de los cimientos para la lucha contra la ocupación, en este caso sionista, ante la desencanto del apoyo del resto de los países árabes y de los primeros movimientos nacionalistas de corte más secular, pero también fungió como base de la organización del pueblo palestino que se encontraba sin líderes capaces de estructurar la sociedad y la resistencia, los líderes seculares se habían corrompido.

Lo anterior no significa que se haya dejado de lado en la lucha a los palestinos de fe cristiana; en un primer momento los palestinos realizaron su lucha dentro de un marco nacionalista, se unieron como árabes palestinos y dejaron de lado las confesiones religiosas, la OLP es el mejor ejemplo; en un segundo momento, a partir de la segunda mitad de la década de los 80 principalmente, el componente musulmán de Palestina retomó fuerza, ya que los movimientos islámicos han demostrado tener más efectividad en la organización social y armada.

Los movimientos islamistas de Jordania, Siria y principalmente Egipto, al igual que los resultados obtenidos por Hezbollah en Líbano, que logró expulsar a Israel del sur del

país, y la Revolución que dio origen a la República Islámica de Irán, que resistió una guerra de ocho años contra Iraq, han influenciado ampliamente a los palestinos. Precisamente es a partir del fracaso del 67 cuando en Palestina aparecen diversas corrientes autónomas para continuar la lucha por su independencia y el reconocimiento del legítimo derecho a constituirse como Estado. Otro incidente que dejó una profunda huella en la *memoria colectiva* de Palestina fue el episodio que se suscitó en 1970, conocido como *Septiembre Negro*, que resultó en la aniquilación de refugiados palestinos a manos de las tropas del rey Hussein de Jordania porque habían demostrado ser más participativos y activos políticamente y apoyaban a movimientos nasseristas e islamistas que se oponían a la monarquía en Jordania. Igualmente dejó huella en los palestinos la masacre de Sabra y Shatila en el sur de Líbano en 1982 perpetrada por soldados de origen maronita bajo el auspicio de Israel, que invadía ese país y pretendía sacar a la OLP que mantenía ahí su base de operaciones.

Volviendo a los territorios ocupados, la calidad de vida de los palestinos habitantes de los territorios de Gaza y Cisjordania, considerados como el territorio *nacional* palestino para su futuro Estado, se agravó a partir de la ocupación israelí después de la guerra de los Seis Días en 1967. “En la Franja de Gaza y Cisjordania la población palestina no sólo ha vivido bajo ocupación militar, sino también ha sufrido la explotación económica, el bloqueo a su desarrollo y la discriminación en los servicios”.⁸⁶ Israel aprovechó a partir de ese momento el control de la zona para encontrar entre los palestinos mano de obra sin experiencia y barata, provocando así fuga de cerebros palestinos a Europa, el Golfo Pérsico o Estados Unidos, lo que ocasionó falta de mano de obra en la agricultura y la industria palestina y el surgimiento de las mujeres como fuerza laboral.

⁸⁶ Joost R. Hiltermann, *Behind the Intifada*, p. 17.

La integración económica de los territorios ocupados a Israel carecía de cualquier intento por extender los derechos políticos de la población... por el contrario, el sistema administrativo se desarrolló para que las autoridades israelíes ejercieran absoluto control en los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos de la vida en Cisjordania y Gaza.⁸⁷

Bajo estas circunstancias comenzó a fermentarse la insatisfacción de la comunidad palestina, por lo que los obreros y las mujeres se dedicaron a formar comités de apoyo, los cuales posteriormente servirían como base para la movilización social que culminaría con la Intifada de 1987, y esta masa descontenta encontró finalmente a sus líderes entre los jóvenes estudiantes, entre la gente de las Universidades.

Los estudiantes recién egresados a las Universidades palestinas antes de la Intifada eran reclutados por una u otra de las facciones políticas... El reclutamiento era generalmente hecho a través de los vínculos familiares o las recomendaciones de amigos... El activismo de los estudiantes no estaba limitado a la vida dentro del campus. Durante la década de los 70, sobre todo en los 80, los estudiantes estaban involucrados en una plétora de actividades que creaban y fortalecían sus vínculos con el resto de la comunidad palestina.⁸⁸

De esta manera los profesionistas terminaron por dar un cauce y una estructura más organizada a los movimientos originados desde la fuerza laboral, perseguían no únicamente mejorar la educación de su pueblo, también fortalecer la agricultura y el comercio con miras a conseguir una economía más sólida y evitar tanto la dependencia a Israel como que continuara el despojo de tierras. El éxito de esta organización civil provocó que Israel reaccionara tratando de bloquear y evitar el crecimiento económico de los territorios de Gaza y Cisjordania. “Israel impuso una cantidad de medidas para

⁸⁷ *Ibid.*, p. 31.

⁸⁸ Glenn E. Robinson, *Building a Palestinian State. The Incomplete Revolution*, p. 27-28-29.

minar la agricultura palestina, incluyendo la deforestación, la confiscación de tierras, el impedimento del transporte de productos agrícolas y la destrucción de maquinaria”.⁸⁹

Consolidar estos lazos entre los palestinos dentro de los territorios ocupados y los palestinos en el exilio se logró durante la década de los 70, ya que a partir de ese momento la OLP se interesó más por establecer organizaciones en Gaza y Cisjordania que les fueran leales y obtener así el control del movimiento nacional que ya estaba gestándose.

Los esfuerzos diplomáticos de la OLP, así como la consolidación administrativa y militar en el sur de Líbano, marcaron el comienzo de la transformación de la organización de un movimiento de liberación revolucionario en una estructura embrionaria de un semi o casi Estado.⁹⁰

Los primeros acercamientos entre las diversas facciones del movimiento nacional palestino se dieron con motivo de los acuerdos de Camp David de 1978, en los cuales la comunidad palestina no participó a pesar de la asistencia de Egipto. Finalmente, la unión de todas las fracciones y la inclusión de las mismas dentro de la OLP se suscitaron en diciembre de 1987, del mismo modo, la OLP y sus líderes se afianzaron como la cabeza del movimiento nacional.

La primera Intifada se caracterizó por ser una resistencia pacífica, por imágenes de niños que atacaban con piedras a los tanques israelíes, y gracias a esta realidad que fue difundida por todo el mundo, la comunidad internacional mostró interés en el conflicto y en los derechos de los palestinos. Sin embargo, al igual que los israelíes durante la etapa anterior al surgimiento de Israel, los palestinos han hecho uso del terrorismo de baja densidad, o al menudeo, a lo largo de la historia de su lucha.

⁸⁹ Joost R. Hilterman, *Op. Cit.*, p. 60. De hecho el autor agrega que la política agrícola fue tan exitosa que los productos israelíes estaban perdiendo presencia dentro del mercado palestino, por lo que el gobierno israelí decidió etiquetar sus productos como si hubieran sido elaborados en territorios palestinos para engañar a los consumidores, entre otras estrategias ilegales que buscaban mermar el incipiente éxito de la economía palestina.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 45.

Uno de los episodios más recordados es el de los Juegos Olímpicos de Munich 72, durante el cual integrantes del grupo escindido de Fatah, Septiembre Negro, nombrado así en honor a las víctimas palestinas de Jordania en 1970, secuestró y asesinó a 11 atletas israelíes. Y como este ejemplo existen varios, el primer ataque terrorista de Fatah del que se tiene registro se realizó en 1965, “terroristas palestinos intentaron hacer explotar el Acueducto Nacional. Este fue el primer ataque efectuado por la facción Fatah de la OLP”.⁹¹ Y podríamos continuar, “Una célula del Fatah colocó explosivos en Mitzpe Masua, cerca de Beit Govrín; y en la vía férrea a Jerusalén, cerca de Kafr Battir...Una cañería de agua fue sabotada en el kibutz Manara en la Alta Galilea”.⁹²

El año de 1993 fue especialmente atareado para los grupos armados, que hicieron uso del terrorismo, “Chaim Weizmann y David Bizi (no debemos confundir con el expresidente, se trataba de ciudadanos israelíes) fueron encontrados asesinados en un departamento de Ramala. Identificaciones de dos residentes de Gaza se hallaban en el departamento, junto con un folleto del Frente Popular “Águila Roja” que se responsabilizaba por el asesinato”.⁹³ “El teniente Meir Mintz, comandante de las fuerzas especiales en Gaza fue asesinado a tiros por terroristas que se transportaban en un jeep... Los escuadrones al-Qassam del grupo Hamas hicieron pública su responsabilidad por este ataque”.⁹⁴

Actualmente la OLP se encuentra más comprometida con el proceso de paz, Arafat, el principal líder palestino, realizó el final de su lucha de manera diplomática y buscó el

⁹¹ http://www.israel.org/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2002/3/Que+vino+antes-+el+Terrorismo+o+la+-Ocupacion-.htm

⁹² *Ibid.*

⁹³ <http://www.israel.org/MFA/Terrorism-+Obstacle+to+Peace/Palestinian+terror+before+2000/Fatal+Terrorist+Attacks+in+Israel+Since+the+DO P+-S.htm>

⁹⁴ *Ibid.* Esta información se obtuvo de una página israelí sólo para ejemplificar, sin embargo, en los diarios de aquella época y en la actualidad es posible leer con frecuencia acerca de las inmoluciones de jóvenes palestinos en autobuses y lugares públicos de Israel para cobrar víctimas civiles, uno de los casos más sonados a finales de 2006 fue el de una mujer de edad madura que se inmoló causando algunas bajas, este caso llamó la atención porque resulta poco común que las mujeres comenten este tipo de acciones y más aún si ya son mayores.

diálogo, en 1993 firmó junto con el entonces primer ministro israelí, Isaac Rabin, los acuerdos de Oslo o la Declaración de Principios, pero el magnicidio de Rabin a manos de un extremista judío dejó incompleto este proceso. La aparición de los grupos islámicos que se incrementó a partir de la década de los 80, y debido a la disidencia interna entre las distintas facciones palestinas, complicó el panorama para que Arafat pudiera mantener el orden y la paz, muchos grupos prefirieron proseguir con los métodos armados y en ocasiones, terroristas.

De hecho la violencia (de tipo terrorista) se recrudeció a causa del fracaso de la Declaración de Principios, o los acuerdos de Oslo, que para muchos palestinos significó un acto de traición por parte de Arafat: “los palestinos han creído siempre que la idea israelí-americana de un periodo provisional (respecto a la transferencia de autoridad de los territorios ocupados de manos israelíes a manos palestinas clasificadas en zonas A-B-C), fue diseñada principalmente para salvar a los israelíes de tomar decisiones difíciles respecto a temas complicados durante el mayor tiempo posible”.⁹⁵

A Arafat lo colocaron en una posición sin autoridad, por un lado debía responder a las necesidades y demandas de su gente, y por el otro debía cumplir los acuerdos hechos con Israel, que no reconocía ninguna resolución de la ONU excepto por la 242 que exige el retiro de las tropas israelíes de las fronteras anteriores a 1967. Y como era de esperarse, el incumplimiento de Israel en el retiro absoluto de los territorios ocupados y esa división en distintas zonas de control, A-B-C, sólo ha marginado más a los palestinos, han fragmentado la geografía de su posible Estado, han disminuido su independencia económica y han provocado más terrorismo.

El tipo de terrorismo que se originó después del estallido de la segunda Intifada es provocado fundamentalmente por la desesperación de los palestinos, especialmente

⁹⁵ Rashid Khalidi, *A Palestinian View of the Accord with Israel*, p. 62.

entre los jóvenes sin oportunidades ni ocupación, se han convertido en bombas humanas que intentan encontrar, sino una solución, al menos un resarcimiento por el despojo y la humillación en la que viven, aunque sea a través del terrorismo, no tienen nada que perder más que su vida.

Ahora es común escuchar y ver por televisión, e incluso se pueden encontrar películas acerca de los ataques de palestinos en lugares públicos, autobuses, discotecas y calles de las ciudades israelíes a causa de los cuales civiles inocentes de todas las edades pierden la vida a manos de los grupos más radicales, dejaron las piedras para continuar la lucha por las armas. Ahora es Hamas el acusado de hacer terrorismo, como en su tiempo lo fue la OLP, ahora son los palestinos los que, presas de la desesperación y de la falta de oportunidades, recurren al terrorismo perpetrado por pequeñas células, por individuos, en un intento por combatir la pobreza, la ocupación y exigir su derecho a constituir un Estado propio, a vivir dignamente.

La situación en Israel, la situación en Palestina, ha empeorado a partir de la segunda Intifada iniciada en 2000, la cotidianidad se ha convertido en un círculo de violencia, tanques contra hombres bomba, y la incursión de Israel a Gaza en la última semana de junio de 2006 sólo empeoró la tensión en las relaciones.

Debemos comprender que los judíos ya no son los perseguidos, aunque no se sientan del todo seguros dentro de su propio país y por ello se les permita cargar rifles para defenderse de los *terroristas palestinos*, ahora son precisamente los palestinos las víctimas del terrorismo del Estado israelí, del despojo y la humillación en su propia tierra, y por tal motivo buscan por todos los medios a su alcance, diplomáticos y terroristas, hacer escuchar su justa exigencia a que se respeten sus derechos básicos.

Los crímenes, las masacres, los asesinatos, las limpiezas étnicas, la destrucción de viviendas mediante armas o buldózer que dejan a miles de personas en el desamparo... el desalojo masivo de un pueblo (el despojo) de su tierra utilizando la

fuerza, es terrorismo... en verdad no existe terrorismo palestino, los palestinos luchan por recuperar su territorio y crear su Estado Independiente, esa lucha sea popular o armada es un derecho avalado por las leyes internacionales, mientras que Israel es un Estado terrorista por la política sangrienta que utiliza contra nuestro pueblo desde hace décadas.⁹⁶

Esta situación difícilmente se modificará mientras los mutuos reproches, las decisiones unilaterales, la negación, la *victimización* y esencialmente, el hacinamiento en la que viven los palestinos continúen formando parte de la realidad; mientras que los discursos, la ideología y la vida común de ambas comunidades no busquen nuevas rutas.

3.3 Después del 11 de Septiembre

“La guerra de ahora, comparada con la de antes, es una impostura. Pero aunque es una impostura, no deja de tener sentido. Sirve para agotar el sobrante de bienes y ayuda a conservar la atmósfera mental imprescindible para una sociedad jerarquizada. La guerra es ya sólo un asunto de política interna”.

George Orwell.

A partir de la irrupción de la segunda Intifada la economía y las garantías de los derechos de los palestinos se han visto mermadas, las aspiraciones por consolidar la creación de un Estado palestino que cohabite en paz junto con su vecino Israel se hacen cada vez más efímeras. La lucha que el gobierno de George Bush *junior* lanzó contra el terrorismo internacional a causa de los atentados del 11 de septiembre de 2001 han hecho aún más lejana la posibilidad de construir un ambiente en el cual pueda florecer el diálogo y la apertura al respeto de las diferencias.

La mutua condena de la violencia perpetrada por el oponente como única forma de terrorismo y la negación a aceptar la violencia propia como terrorismo, así como el abandono de la hoja de ruta, diseñada para “establecer un calendario de logros para

⁹⁶ Entrevista con Walid Ahmad, integrante del Frente Democrático para la Liberación de Palestina, Mayo de 2004.

avanzar a una solución permanente del conflicto palestino-israelí que se basa en la coexistencia de dos Estados”,⁹⁷ presentada por Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y la ONU, desaniman cada vez más a los defensores de la solución de los dos Estados.

Para algunos estudiosos los acuerdos de Oslo, que hicieron evidente su fracaso en la reunión de Camp David en 1995, son la raíz de la marginación en la que los palestinos viven actualmente y por consiguiente, el origen de que la situación se tornara insoportable y terminara en un estallido social como la Intifada de 2000. “Los acuerdos de Oslo y el proceso que se desprende de ellos no se trataban acerca de la paz y la reconciliación sino acerca de la seguridad y la continuación del control israelí sobre los recursos palestinos”.⁹⁸ Esta crítica se debe a que a pesar de la inclusión de la OLP en el proceso, la distribución de los territorios en Gaza y Cisjordania para ser controlados por autoridades palestinas o israelíes o mixtas, es desfavorable para los primeros y se mantiene bajo la estricta supervisión, o bloqueo, de los israelíes, lo cual provoca un aislamiento geográfico del futuro Estado palestino así como un incremento en la dependencia económica de los palestinos.

El Banco Mundial estima que el daño económico causado por la política de bloqueo es entre 11 y 18 por ciento del producto interno bruto en Cisjordania y entre 31 y 40 por ciento en la Franja de Gaza anual entre 1994 y 1996... los niveles de desempleo palestino han aumentado entre 35 y 50 por ciento... desde el inicio de la Intifada (la segunda) los niveles de pobreza han crecido rápidamente...el número de palestinos viviendo en pobreza ha crecido de 650, 000 a 2, 1000, 000, o de 21 por ciento a 64 por ciento de la población.⁹⁹

⁹⁷ <http://www.un.org/spanish/News/focus.asp?focusID=2#OM>

⁹⁸ Sara Roy, *Why Peace Failed: An Oslo Autopsy*, p. 9.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 13.

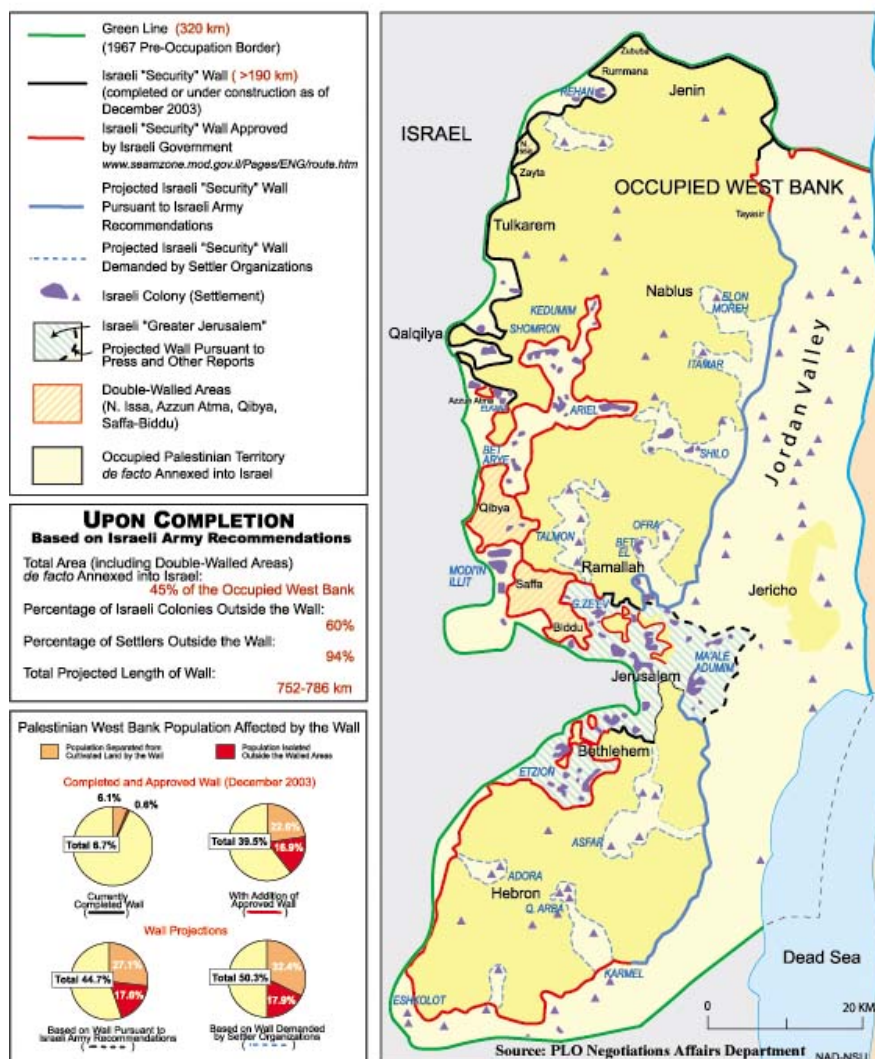
El muro y los puntos de revisión instaurados por Israel “han solidificado la fragmentación y el aislamiento de los territorios palestinos y han restringido severamente el tránsito de las personas y el funcionamiento de su economía”.¹⁰⁰



¹⁰⁰ Sara Roy, *The Palestinian State: Division and Despair*, p. 31.

ISRAEL'S "SECURITY" WALL: ANOTHER LAND GRAB DECEMBER 2003

Israel's goal in building the "security" wall is twofold: (1) to confiscate Palestinian land in order to facilitate further colony expansion and unilaterally redraw geopolitical borders and (2) to encourage an exodus of Palestinians by denying them the ability to earn a living from their land, by denying them adequate water resources, and by restricting freedom of movement to such extent as to make remaining in the town or village an unviable option.



En esta situación ni el terrorismo palestino ha disminuido, como tampoco se han retirado los israelíes por completo de los territorios ocupados, sino al contrario, construyen un muro alrededor de Cisjordania, un muro que viola las fronteras establecidas después de la guerra del 67 y que adjunta al territorio israelí las tierras más fértiles bajo el argumento de la seguridad.

Mientras los observadores o mediadores externos, al igual que Israel, no reconozcan a Hamas como participante legítimo y democráticamente elegido por su pueblo, y

Hamas no reconozca a Israel, difícilmente podrá existir espacio para el diálogo, y es que la reaparición del Islam político militante en la escena del conflicto, que tanto preocupa a las potencias, se debe precisamente al vacío político que la Autoridad Palestina ha dejado, mucho antes de la muerte de Arafat, debido a corrupción.

Históricamente el apoyo popular a Hamas y otras facciones islámicas es más fuerte cuando se percibe la ausencia de progreso político... Antes de la Intifada (la del año 2000) la desesperación política no se traducía en apoyo a los islamistas sino en pérdida del nacionalismo... Esto cambió durante la Intifada, las lealtades comenzaron a incrementarse para los islamistas en un contexto de creciente desesperación y fracaso político.¹⁰¹

Si ha conseguido este apoyo Hamas, u otros movimientos, es gracias a su acción social, gracias a que proporciona los servicios de educación o salud que la Autoridad Palestina ha fracasado en proporcionar, pero también porque una parte representativa de sus miembros están cada vez más colocándose en “posiciones más de centro, intentando quedar fuera de la corrupción de la Autoridad Palestina... y la violencia (y el terrorismo) de los militantes islámicos”.¹⁰²

La reciente incursión de Israel en Gaza y Líbano como respuesta al secuestro de sus soldados por elementos de Hamas, en Gaza, y de Hezbollah, al norte de la frontera con Líbano, solamente demuestra que el gobierno de Israel no está dispuesto a negociar y que persistirá en la toma de decisiones unilaterales y el uso del terrorismo de Estado. Si dejamos a un lado las razones que originan el terrorismo, de ambas partes, tenderemos a estigmatizar o estereotipar a alguno de los involucrados. Los palestinos viven en condiciones cada vez más ignominiosas, encerrados en un *ghetto*, impotentes por el hacinamiento, los jóvenes son presa fácil para aceptar inmolarsse y matar a cambio a una decena de israelíes.

¹⁰¹ Sara Roy, *Hamas and the Transformation(s) of Political Islam in Palestine*, p. 17-18.

¹⁰² *Ibid.*, p. 16.

Así, se vuelve evidente el fracaso de todos los avances hacia el diálogo de la década pasada, los acuerdos de Oslo y, últimamente, la hoja de ruta, en resumen, la solución de dos Estados en coexistencia está perdiendo fuerza y comienza a vislumbrarse la posibilidad de un solo Estado con dos grupos de personas. “Minando el esfuerzo hacia la creación de dos Estados, el muro de Ariel Sharon (ex primer Ministro de Israel) podría conducir, con el tiempo, a que los palestinos exijan una solución de un solo Estado”.¹⁰³

Algunos palestinos en el exilio juzgan que es momento de que los palestinos de los territorios ocupados luchen por exigir que se respeten sus derechos como ciudadanos dentro de un solo Estado junto con los israelíes en lugar de proseguir la lucha por recuperar territorio que han ido perdiendo gradualmente sin la posibilidad de exigir que sus derechos sean respetados. Para estos observadores, como para otros de origen judío, es momento de dejar de lado las *diferencias* étnicas y encaminarse hacia una solución moderna de un Estado multiétnico, mas al parecer olvidan que estas diferencias se han profundizado precisamente debido a más de 60 años de enfrentamiento y ocupación, el cual ha provocado un estado de ánimo hostil y de desconfianza permanente; para modificar estos resentimientos, y continuar respetando las diferencias, será necesario que exista disposición de dialogar y negociar, disposición de trabajar juntos en la educación para la *reconstrucción* de la identidad, y que pueda surgir una paz que permita la verdadera convivencia entre árabes, judíos, cristianos y musulmanes.

El verdadero obstáculo, la raíz profunda del conflicto radica en que la disposición, el estado de ánimo, el pensamiento de ambas partes involucradas se encuentra demasiado polarizado y esta polarización se incrementa todavía más a causa del ambiente y el temor internacional generado por la guerra contra el terrorismo. Si la situación continúa de este modo, lo más probable es que en un mediano plazo estemos hablando del *hecho*

¹⁰³ Gary Sussman, *Is the Two-State Solution Dead?*, p. 40.

consumado de un solo Estado israelí con mayoría árabe musulmana, porque debemos recordar que la tasa de reproducción es mayor entre los palestinos que entre los judíos, y que estos ciudadanos gocen de pocos derechos, que en la práctica sigan siendo ciudadanos de segunda. No se trata ya de reconocer la identidad del otro, sino de respetarla, los palestinos deben dejar de vivir en las condiciones de despojo y miseria en la que se encuentran, deben sentir que sus derechos son igualmente valorados.

El concepto de identidad, particularmente el de identidad social, posee el potencial de proveer el vínculo clave para... la resolución de conflictos internacionales. La necesidad de identidad es vista... como requerimiento fundamental para un desarrollo humano constructivo.¹⁰⁴

Finalmente, debemos insistir; no resultaría tan mala la idea de que se constituyera un solo Estado que se basara en el bienestar de todos sus integrantes, y no en un sistema de *apartheid*, que se reconociera multiétnico, pluralista y con diversidad religiosa, pues podría llegarse a una resolución justa, pero únicamente sí dentro de ese Estado, compuesto tanto de árabes como de judíos, se dejaran a un lado el racismo, la discriminación y la exclusión, solamente así lograrían una convivencia armónica, y para ello deberían considerar ceder y estar dispuestos a *reconstruirse*, a *reeducarse* para modificar algunos aspectos de su identidad particular y construir una nueva juntos, con nuevos símbolos, a asimilarse sin diluir las diferencias inherentes a la originalidad de una civilización y de los individuos que la conforman.

La realidad, sin embargo es más complicada y es muy probable que esta propuesta fracasara aún antes de ponerse en práctica porque para iniciar, ni siquiera existen las condiciones mínimas de diálogo, y además ambos exigen su derecho, legítimo, a establecer su diferencia y constituirse como un Estado. Podríamos mencionar incluso varios ejemplos de países multiétnicos que se han fragmentado en la búsqueda de la

¹⁰⁴ John Burton, *Op. Cit.*, p. 94.

identidad particular, como Yugoslavia, las ex Repúblicas Soviéticas, Bangladesh que se separó de Pakistán, entre otros, pero esta discusión bien podría ser tema de un trabajo más extenso aunque considerábamos necesario mencionar la propuesta de constituir un solo Estado debido a que cada vez se encuentran más voces que defienden esta tesis.¹⁰⁵

A lo largo de este documento hemos discutido el surgimiento de la ideología sionista y la del Islam político, así como la importancia de cada una en el reforzamiento de la identidad judía y la palestina, respectivamente; ambas identidades son reconocidas a nivel internacional, sin embargo, los judíos debieron reconstruir parte de esa *memoria colectiva* para obtener el respeto de su identidad e inclusive recurrieron al terrorismo para lograr ese objetivo. Los palestinos son reconocidos mundialmente como un pueblo, pero su identidad y sus derechos no han sido respetados, se encuentran en ese proceso de reconstrucción de la *memoria colectiva* para adaptarse a la situación adversa y luchar por el respeto a su integridad física y la satisfacción de sus necesidades básicas, durante el proceso recurren, igualmente, al uso del terrorismo.

Las armas y la fuerza física son utilizadas cuando la razón no es suficiente para persuadir al oponente, cuando la exclusión, la miseria, el despojo y la muerte son parte de la cotidianidad de una comunidad. El mayor conflicto radica en que estas dos entidades difícilmente podrán convivir armónicamente y sin recurrir a la violencia o al terrorismo hasta que no estén dispuestos a cambiar su forma de pensar y de concebirse y de concebir al otro.

Muhammad Arkoun tiene razón al exhortar tanto a Occidente como al mundo musulmán a que se realice el esfuerzo por reconstruir sus conceptos y por lo tanto su manera de pensar, a *desmitificar* la historia y demoler los estereotipos para lograr una

¹⁰⁵ Uno de los más fervientes defensores de esta teoría es Roger Tucker de origen judío americano, practicante de budismo que incluso tiene una página de Internet para promover la solución de un solo Estado, se pueden consultar algunos de sus trabajos en las siguientes direcciones: <http://one-state.net/index.html>, <http://www.countercurrents.org/tucker280407.htm>

mejor relación y comprensión entre las culturas. Para él no podrá existir la democracia si cada uno de los individuos de una sociedad, la que sea, no se hace un cuestionamiento filosófico, cuestionamiento que los llevara a una mayor exploración y por ende, a poseer más conciencia sobre sí mismos y quizás esto ayude a tener una mayor conciencia del otro también.

De continuar por el mismo camino, sin importar el tipo de fundamentalismo que se elija, sólo conseguiremos sumirnos en la ignorancia. “El establecimiento de la violencia revolucionaria (terrorista en ocasiones) producto del simbolismo político moderno, en lugar del simbolismo religioso, ahora declarado obsoleto, nos ha conducido de vuelta al llamado *oscurantismo de la Edad Media*”.¹⁰⁶

Existen “fundamentalismos civilizados o refinados, según los niveles culturales de la época... el extremismo/dogmatismo es habitualmente el paso previo al fundamentalismo... considero imprescindible la denuncia... en todo caso para que tomemos conciencia de las contradicciones de nuestro pensar y abandonemos el tono fatuo de muchos de nuestros discursos”¹⁰⁷ y por consiguiente, abandonemos el uso de cualquier tipo de fundamentalismo.

Para Arkoun únicamente la investigación histórica sin manipulaciones podrá presentarnos nuevas alternativas de pensamiento social y humano, que se traducirán en alternativas de interacción social y humano.

Ni el pensamiento religioso ni el pensamiento moderno han explorado nuevos esquemas (mentales) de una manera exhaustiva o relevante... no existe democracia viable sin un debate abierto, libre, fructífero y crítico iniciado en cada sociedad.¹⁰⁸

¹⁰⁶ Muhammad Arkoun, *Op. Cit.*, p. 293.

¹⁰⁷ José Manuel Otero Novas, *Op. Cit.*, p. 17-18.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 294 y 296.

Conclusiones

“Mediante la perpetuación de la intimidación y el terror en la sociedad, se promueve una cultura de violencia que inadvertidamente lleva a sus opositores a la misma práctica”. Muhammad Jatami

Tanto el sionismo como el Islam político se han preocupado por mejorar las condiciones de vida de su gente, que además en ambos casos se encontraban en condiciones de vida inhumanas. Si recordamos las palabras del Dr. Ruiz, “las ideas no crecen en el vacío”, por lo tanto ambas ideologías surgieron de la adversidad y proveyeron a sus pueblos de herramientas para enfrentarse a esa realidad, a la necesidad de terminar con las carencias y para sobrevivir, pero del mismo modo les proveyó de una justificación que no fuera únicamente práctica, sino también teórica para hacer uso de la fuerza, y llevar la violencia a extremos insospechados, como el terrorismo.

Nos encontramos ante una situación que trasciende todas las teorías, que reúne a varias disciplinas y que exige suma atención y tacto en su tratamiento para evitar caer en absolutismos. Ambas ideologías se convirtieron en la plataforma ideológica que hizo posible seguir impulsando esa lucha por el reconocimiento de sus derechos, sus necesidades básicas e irrenunciables y su deseo de establecerse como un Estado independiente. Ambas hicieron uso de la fuerza, y en varios casos también del terrorismo, con la intención de llamar la atención a su causa, pero también de conseguir con esas acciones ciertos avances en su búsqueda de autonomía.

Los involucrados se recriminan por encontrarse en la actual situación de intolerancia, ambas se reprochan por el uso del terrorismo, sin aceptar sus propios actos como terroristas, y por el estancamiento en la que se encuentran; se siguen considerando víctimas tanto por su pasado como por su presente, a pesar de que en el pasado ellos no fueron responsables de que el *otro* se encontrara en peligro. Están renuentes a ceder, están renuentes a respetar las diferencias y a intentar encontrar algunas similitudes que los puedan llevar a la inclusión, la negociación y a detener esta lucha del todo o nada.

En el caso del sionismo la urgencia de establecer un Estado se debía a la necesidad de garantizar la integridad de los judíos que eran perseguidos, excluidos y exterminados. Para grupos más radicales que exigían la inmediata satisfacción de las necesidades básicas, el terrorismo y la violencia estaban justificados y legitimados en el marco de esta ideología de tipo nacionalista y su elemento unificador fue el Holocausto. El caso del islamismo, o Islam político, entre los palestinos es similar. A causa del despojo y de la diáspora forzada de la que fueron objeto se han cohesionado y radicalizado. Durante la búsqueda y exigencia para que sus necesidades básicas sean cubiertas y respetadas, han llegado a justificar y legitimar las acciones violentas y terroristas de los mártires como parte de la resistencia, como parte de esa búsqueda.

Los palestinos se encuentran en peor posición, porque han cedido ya con Arafat; la mayoría ha reconocido el *hecho consumado* de la existencia de Israel y ahora, a causa del desconocimiento al gobierno democráticamente elegido de Hamas por Estados Unidos y la Unión Europea, se encuentran con pocas posibilidades de entablar un diálogo en condiciones de equidad.

Israel tiene que pensar bien que futuro desea, si no está dispuesto a admitir la coexistencia de los dos Estados, ya que persiste en la construcción del muro y la anexión de más territorio para sus colonos, entonces debe considerar coexistir eternamente con un vecino hostil, o en su defecto incluir a ese vecino en su proyecto de nación y de cualquier modo continuará siendo hostil mientras sigan sin reconocer que fue objeto de una injusticia, del despojo y la marginación.

Así, mientras estas necesidades no se encuentren cubiertas, tampoco habrá muchas posibilidades de que los discursos ideológicos se modifiquen y se pueda originar un diálogo y una negociación duraderos. Resulta indispensable que la calidad de vida de los palestinos cambie y dar así un impulso a la modificación de la visión ideológica para

construir una nueva donde quepa la aceptación de responsabilidades compartidas. Si los palestinos no consiguen mejorar sus condiciones, ya sea por la fuerza, por negociación o por la adaptación de su *memoria colectiva*, la resolución al conflicto no será del todo satisfactoria.

Tampoco deben olvidarse las diferencias, que con el paso del tiempo se han fortalecido, hay que identificarlas bien para hacer que se respeten y evitar utilizarlas para evadir el diálogo y la negociación, mientras sigan sirviendo de pretexto para alejarse, estas diferencias simplemente crecerán al punto de volverse irreconciliables y la única solución será la de la imposición de la fuerza, que el más fuerte se imponga al más débil y diluya esas diferencias.

Precisamente porque existen diferencias y porque es indispensable respetarlas, los involucrados deben encontrar puntos en común que les permita el acercamiento y para ello es necesario ceder un poco ahora, antes de que la pugna obligue a uno de los dos a cederlo todo. Además, para que un acercamiento mayor pueda realizarse, resulta indispensable que se establezca un nuevo tipo de educación que comience por atacar los prejuicios, que busque la forma de tender puentes de comprensión y no de odio, que se pronuncie por la amistad entre los dos pueblos.

Llevar a cabo la recomendación anterior parece muy sencillo, el verdadero reto reside en el reconocimiento sincero de la existente desigualdad de condiciones prácticas para después hacer todo un replanteamiento ideológico por parte de ambos en el que la *inclusión* sea más frecuente que la *exclusión*, en la que la *victimización* y la negación sean menos socorridas que la *negociación*. De hecho, la única manera en que las heridas que dejó el régimen nazista, entre los alemanes como entre los judíos, pudieron ser sanadas y perdonadas fue gracias a que el pueblo alemán aceptó su *responsabilidad*

moral en el asunto y por ello estuvieron dispuestos a negociar, a crear puentes de comunicación y a entender la situación de los damnificados.

Sí ambos están dispuestos a *desmitificar* su historia y a replanteársela, en algún momento la violencia de cualquier tipo dejará de ser la primera solución y será sustituida por el diálogo y la negociación necesaria para cambiar las condiciones de vida de judíos y palestinos. Para los primeros garantizaría seguridad y para los segundos desarrollo, crecimiento económico, respeto de sus derechos y posiblemente, el surgimiento de su propio Estado; de lo contrario sólo seguirá existiendo desesperación, muerte y miseria para ambos.

Es claro que una sociedad viable debe proveer las necesidades de supervivencia, seguridad y la satisfacción de expectativas. Además una sociedad efectiva provee a los individuos de lealtades y aspiraciones compatibles con los valores sociales y al mismo tiempo toma en cuenta las diferencias individuales.¹⁰⁹

. La religión, el nacionalismo, la *victimización*, la *memoria colectiva*, el fundamentalismo y diversos símbolos los ayudaron, y los siguen ayudando, en su intento por adaptarse, sin perder sus costumbres ni su identidad, a este mundo globalizado. Justamente este trabajo se esforzó por presentar la situación actual y sus orígenes, y de esa forma impulsar el replanteamiento ideológico de los involucrados; es sólo una exposición de cómo tanto judíos como palestinos han tenido que recurrir a su religión para de ahí proponer una ideología que los oriente en circunstancias aciagas y que justifique sus actos, incluso de terrorismo, a causa de la adversidad de la realidad a la que se han tenido que enfrentar. Una vez aceptadas las similitudes, siempre respetando las diferencias, así como el reconocimiento de mejorar las condiciones de vida de ambos, será más sencillo aspirar a salir del estancamiento del diálogo, de lo contrario, se llegará irremediamente a la imposición y el escalamiento del terrorismo

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 93.

y del terrorismo de Estado, que además se está expandiéndose nuevamente a los países circundantes, como Líbano.

La idea de un solo Estado conformado por árabes y judíos sería, quizás, la única verdadera forma de llegar a un arreglo justo y equitativo, pero resulta indispensable recordar que esto implicaría, en palabras de Jatami, diluir demasiado “las diferencias naturales e inherentes a cada individuo, a cada sociedad” por lo tanto seguiría existiendo inequidad e injusticia, y seguramente los palestinos al ser los más frágiles serían los más perjudicados.

Finalmente, no importa la *solución* a la que se llegue, la de los dos Estados o la de la imposición del fuerte sobre el débil, mientras no exista una base teórica, cimentada en el reconocimiento de la desigualdad de condiciones de vida, la mutua responsabilidad y la inclusión, en la que las similitudes sirvan de puente para que se respeten las diferencias, ninguna salida será viable y la única opción seguirá siendo el uso de la fuerza, de cualquier tipo.

Es necesario que los involucrados tengan la disposición de negociar y de mejorar su situación, en el caso de los judíos la seguridad, y en el de los palestinos cubrir necesidades tan básicas como el reconocimiento de su derecho a existir como Estado independiente y a asegurar su integridad. Es necesario *desmitificar* la historia de ambos implicados en la búsqueda de la construcción, no únicamente de una ideología nueva e inclusiva, sino también en la construcción viable y verdaderamente posible de una paz duradera.

Bibliografía

- Adams, Michael, "What Went Wrong in Palestine?" en: *Journal of Palestine Studies*, University of California Press, Estados Unidos, Vol. 18, No. 1, otoño 1988, 71-82 pp.
- Amin, Samir, "U.S. Imperialism, Europe and the Middle East" en: www.monthlyreview.org, Vol. 56, No. 6, noviembre 2004, 13-33 pp. <http://www.monthlyreview.org/1104amin.htm>.
- Amin Ruwayha, Walid, *Terrorism and hostage-taking in the Middle East*, J.C.I., Paris, 1990, 590 pp.
- Arkoun, Muhammad, *Islam: to Reform or to Subvert?*, Saqi Books, Londres, 2006, 416 pp.
- Armstrong, Karen, *The Battle for God. A History of Fundamentalism*, Ballantine Books, New York, 2001, 442 pp.
- Ayubi, Nazih, *El Islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Bellaterra, Barcelona, 2000, 378 pp.
- 'Abd al-Raziq, 'Ali, *Al-Islam wa-usul al-hukum*, Maktab al-Haya, Beirut, 1966, 103 pp.
- Beck, Ulrich, *Sobre el terrorismo y la guerra*, Paidós Asterisco, Barcelona, 2003, 61 pp.
- Billings, Dwight y Scott, Shaunna, "Religion and Political Legitimation" en: *Annual Review*, University of Kentucky, Estados Unidos, 1994, 173-201 pp.
- Burton, John, *Conflict: Human Needs Theory*, St. Martin's Press, Hong Kong, 1993, 358 pp.
- Cortés, Julio, *El Corán* (traducción del árabe al español), Ansariyan Publicación Qum, Irán, 2001, 634 pp.
- Cleveland, William L., *A History of the Modern Middle East*, Westview Press, Estados Unidos, 2000, 585 pp.

- Dieterich, Heinz, et. al., *Estados Unidos y el terrorismo internacional*, Plaza y Valdés, México D. F., 1988, 251 pp.
- Gallino, Luciano, *Diccionario de Sociología*, Siglo XXI, México D.F., 1995, 1003 pp.
- Herzl, Theodor, *El Estado judío*, La semana publishing Co., Israel, 1976, 144 pp.
- Hertzberg, Arthur, *The Zionist Idea*, Atheneum, New York, 1975, 650 pp.
- Hiltermann, Joost R., *Behind the Intifada*, Princeton University Press, New Jersey, 1991, 265 pp.
- Hurewitz, J.C., *Diplomacy in the Middle East. A Documentary Record: 1914-1956*, volumen 2, D. Van Nostrand Co., New Jersey, 1958, 427 pp.
- Johnson, Allan, *The Blackwell Dictionary of sociology*, Blackwell Reference, Gran Bretaña, 1995, 378 pp.
- Juergensmeyer, Mark, *A New Cold War? Religious Nationalism confronts the Secular State*, University of California Press, Los Ángeles, 1993, 292 pp.
- Khalidi, Rashid, "A Palestinian View of the Accord with Israel" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 93, No. 580, febrero 1994, 62-66 pp.
- Khan, M.A. Muqtedar, "Radical Islam, Liberal Islam" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 102, No. 668, diciembre 2003, 417-421 pp.
- Lewis, Bernard, *Semitismo y antisemitismo*, Diana, México D.F., 1991, 217 pp.
- Lubeck, Paul M., "El renacimiento islámico. Antinomias de los movimientos islámicos en el contexto de la globalización" en: *Estudios de Asia y África*, Vol. 39, No. 1, Colegio de México, México D.F., enero-abril 2004, 41-73 pp.
- Motyl, Alexander J., *Encyclopedia of Nationalism*, volumen 2, Academic Press, San Diego, 2001, 605 pp.
- Moussalli, Ahmad, *Radical Islamic Fundamentalism*, American University of Beirut, Líbano, 1995, 262 pp.

- Norton, Augustus Richard, "Activism and Reform in Islam" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 101, No. 658, noviembre 2002, 377-381 pp.
- Otero Novas, José Manuel, *Fundamentalismos enmascarados*, Ariel, España, 2001, 408 pp.
- Palmisano, Joseph, *World of Sociology*, volumen 2, Gale Group, Estados Unidos, 2001, 803 pp.
- Piterberg, Gabriel, "Domestic Orientalism: The Representation of 'Oriental' Jews in Zionist/Israeli Historiography" en: *British Journal of Middle Eastern Studies*, Vol. 23, No. 2, noviembre 1996, 125-145 pp.
- Reeva, S. Simon, et. al., *Encyclopedia of the modern Middle East*, volumen 3, Simon and Schuster Macmillan, New York, 1996, 1625 pp.
- Robinson, Glenn E., *Building a Palestinian State. The Incomplete Revolution*, Indiana University Press, Estados Unidos, 1997, 228 pp.
- Roy, Sara, "Why Peace Failed: An Oslo Autopsy" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 101, No. 651, enero 2002, 8-16 pp.
- Roy, Sara, " Hamas and the Transformation(s) of Political Islam in Palestine" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 102, No. 660, enero 2003, 13-20 pp.
- Roy, Sara, "The Palestinian State: Division and Despair" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 103, No. 669, enero 2004, 31-36 pp.
- Ruiz, Manuel, "El Estado islámico: entre la teoría y la práctica, entre el Islam y la secularización" en: *Estudios de Asia y África*, Vol. 38, No. 2, Colegio de México, México D.F., mayo-agosto 2003, 365-388 pp.

- Ruiz, Manuel, "Militancia islámica y resurgimiento islámico en Egipto" en: *Estudios de Asia y África*, Vol. 22, No. 1, Colegio de México, México D. F., enero-marzo 1987, 5-28 pp.
- Scholch, Alexander, "Britain in Palestine, 1838-1882: The Roots of Balfour Policy" en: *Journal of Palestine Studies*, University of California Press, Estados Unidos, Vol. 22, No. 1, otoño 1992, 39-56 pp.
- Schultze, Rainer-Olaf, et. al., *Diccionario de ciencia política. Teoría, métodos, conceptos*, Tomo 1 y 2, Porrúa, México D.F., 2006, 1529 pp.
- Segal, Jerome, "A Foreign Policy for the State of Palestine" en: *Journal of Palestine Studies*, Vol.18, No. 2, University of California Press, Estados Unidos, invierno 1989, 16-28 pp.
- Stavenhagen, Rodolfo, *La cuestión étnica*, El Colegio de México, México D.F., 2001, 279 pp.
- Stohl, Michael, et. al., *The State as terrorist*, Greenwood Press, Connecticut, 1984, 202 pp.
- Sussman, Gary, "Is the Two-State Solution Dead?" en: *Current History*, Current History Inc., Filadelfia, Vol. 103, No. 669, enero 2004, 37-42 pp.
- Wheatcroft, Geoffrey, *The controversy of Zion*, Addison-Wesley Publishing Co., Massachusetts, 1996, 396 pp.
- Yehoshua, Avraham B., *Israël: un examen moral*, Calmann-Lévy, Francia, 2004, 166 pp.
- Enciclopedia Judaica*, volumen 8, Meter Publishing House, Jerusalem, 1974, 1471 pp.
- La Cuestión de Palestina*, ONU, Nueva York, Estados Unidos, 1981, 45 pp.
- Who are the terrorists? Aspects of Zionist and Israeli Terrorism*, Instituto de Estudios Palestinos. Comité de Información de la Mujer Árabe, Beirut, Líbano, 1972, 74 pp.

1. <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/palestina1988.htm>
2. <http://www.palestina.com.mx/gobierno/gobierno8.htm>
3. <http://english.aljazeera.net/NR/exeres/8B6EB4AA-E7C3-49AC-9F3E-A70603635511.htm#>
4. http://www.israel.org/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2002/3/Que+vino+antes+el+Terrorismo+o+la+Ocupacion-.htm
5. <http://www.israel.org/MFA/Terrorism-+Obstacle+to+Peace/Palestinian+terror+before+2000/Fatal+Terrorist+Attacks+in+Israel+Since+the+DOP+-S.htm>
6. <http://www.israel.org/MFA/Terrorism-+Obstacle+to+Peace/Palestinian+terror+since+2000/Victims+of+Palestinian+Violence+and+Terrorism+sinc.htm>
7. <http://www.un.org/spanish/News/focus.asp?focusID=2#OM>
8. <http://www.countercurrents.org/tucker280407.htm>